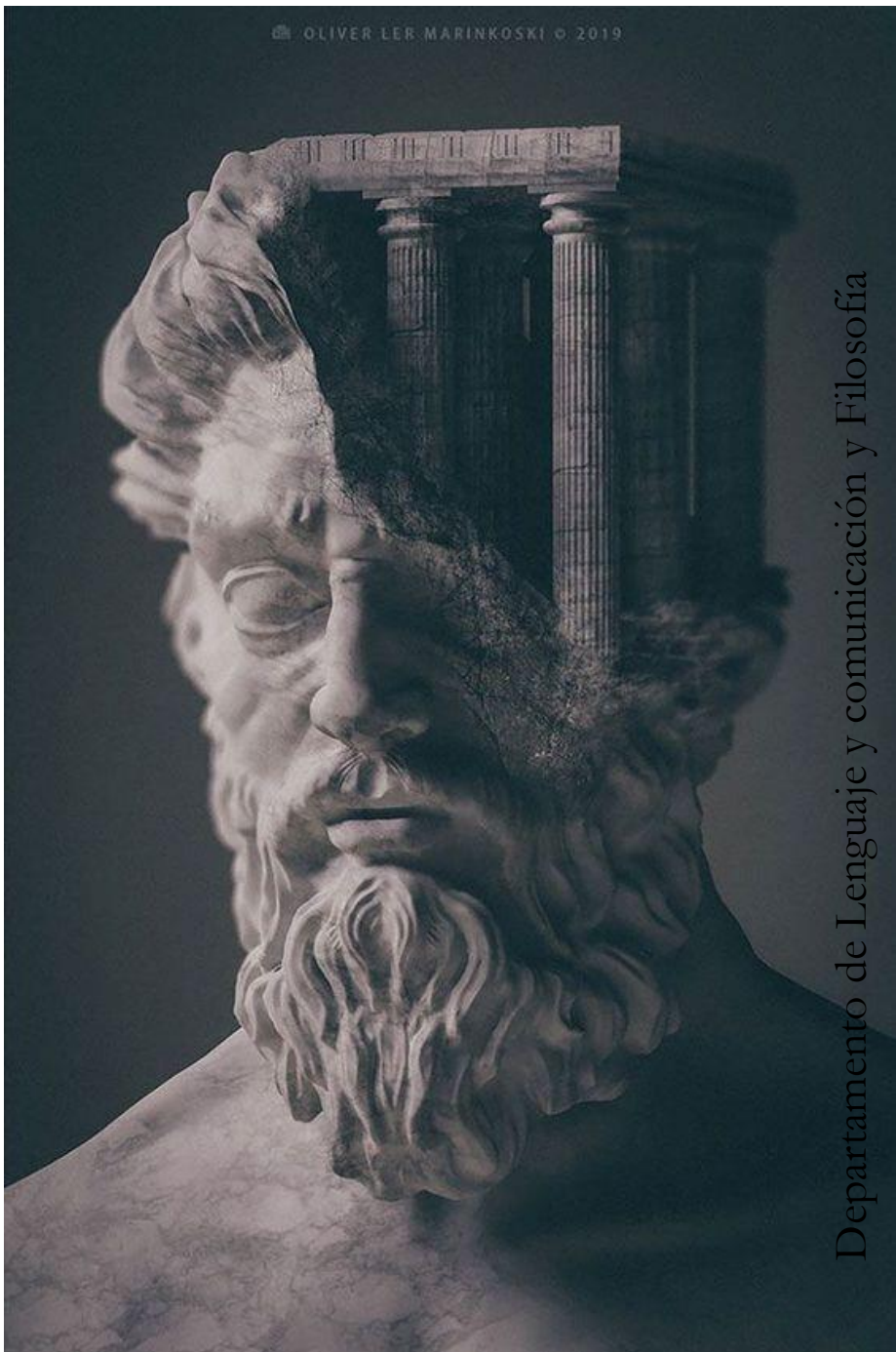


Literaturafilosofíapoesíafotografíaanimécom
otografíaanimécom
icletteringpsicología
animalismoeducaciónensayolettering

arteeducacióncinemasicologíaanimalismo
cómicmúsicagéneroenensayoarteeducaciónliteraturafilosofíapoesíafotografía
literaturafilosofíapoesíafotografíaletteringsicologíaanimalismoanimécómicmúsica
géneroenensayoarteeducaciónliteraturafilosofíapoesíafotografía
letteringanimalismoanimécómicmúsica
géneroenensayoarteeducaciónliteraturafilosofíapoesíafotografía
literaturafilosofía

OLIVER LEB MARINKOSKI © 2019



Contenidos

3	Editorial.
5	La jirafa.
6	La nada. (Valentina Poblete.)
14	Las Palabras. (Francisca Broquedis)
15	Poe. (Miss Paola Morgan)
20	Heidegger. (David Bahamondes G.)
23	Pollock. (Miss Carolina Vera)
25	Animales. (Miss Margori Goldberg)
29	Éxodo. (Miss Yolanda Mai)
31	Building Stories. (Miss Carolina Zúñiga)

- 34 Sincronismos. (Ignacia Zamora S.)
- 35 Humanidades. (Miss Verónica Opazo N.)
- 42 La quema. (Fernanada Osorio)
- 45 Quijote. (Miss Jacqueline Torrealba D.)
- 48 Rosado/azul. (Soñía Mendicoa)
- 50 Shakespeare. (Miss Mónica Zepeda Ch.)
- 56 Ética/Educación (Mr. Gabriel Retuert R.)
- 59 El Perdón y los Derechos humanos. (Nicolás Gallardo)
- 62 Ecología. (Miss Wiebke Spitzcock)
- 65 Qué vergüenza. (Isabella Cifuentes)
- 68 Cortázar/Freud/Minotauro. (Jonatán
Tamburini)
- 74 Imaginación/educación (Miss Carolina Zepeda)
- 77 Colaboradores.

Editorial

Texto, trama, tejido; urdir para reconstruir la historia, para pensar, crear, reflexionar y transmitir. Perdernos, con la guía de Ariadne, en un laberinto de ocultos rincones, lleno de metáforas, juegos e interpretaciones.

Este ejercicio, propio de las humanidades, parece hoy más necesario que nunca. El exceso de información nos abruma y con ello el horizonte en donde ubicar nuestras experiencias se diluye. Determinar el valor de la lectura, la conversación, el análisis de los puntos de vista o la interpretación de una obra de arte, dependerá de cuan rentista sea nuestra visión de las cosas; porque producir parece ser el único verbo que adquiere significado y el sentido utilitario de todo lo que hacemos, pensamos y decimos hoy en día.

El hogar, las aulas y los patios de los colegios son los espacios en los que se teje la vida y se proyecta el futuro, un futuro que será parecido a las ideas que nuestros hijos han imaginado y a la manera en que conciben el mundo en el que esperan vivir. Parece un acto de responsabilidad entonces el propiciar los espacios donde se pueda hablar de filosofía y literatura, para darle a las artes la valía que se merecen y para reconocer la imaginación como fuente riquísima de pensamiento y acción, porque es en este ejercicio, que a muchos parecerá inútil, donde nos preguntamos y contestamos los porqués y los para qué de nuestra existencia.

La información que puede estar en nuestras manos es inconmensurable y, como dice el eslogan, a un clic de distancia. ¿Quién no ha sentido ese poder frente a un computador? Sin embargo, ese es un poder que no necesariamente nos ha hecho más libres, todo lo contrario, nos volvió esclavos de nosotros mismos y la única puerta que nos queda hacia la libertad es que el conocimiento que potencialmente podemos adquirir a través de esa información, nos permita comprender el mundo, nos libere de la pasividad, del prejuicio y la ignorancia. Muy bien lo explicó el profesor Paulo Freire con su concepto de alfabetización crítica; *A leitura do mundo precede a leitura da palavra* (La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra).

Volvamos a nuestros hijos e hijas reflexivos y críticos de los contextos sociales que los rodean, démosles el impulso para que crezcan entendiendo que la vida no se cuenta en cifras y que el crecimiento económico no es sinónimo de desarrollo, que el planeta es frágil y que depende de todos conservarlo y que el nosotros es un pronombre más importante que el yo.

Esta T también de TISLS, no tiene más pretensiones que la de darle un espacio a las humanidades, a todo aquello que parece inútil, hacernos eco de lo planteado por el profesor y filósofo italiano Nuccio Ordini en su libro *La utilidad de lo inútil*, cuyo paradójico título encierra no solo una idea increíblemente profunda sino una inquietante alarma: en tiempos en que estamos subyugados, encandilados y absortos con la idea del provecho, aunque el precio que estemos pagando por ello sea la total ausencia de sentido.

Te invito a hacer una pausa, a descubrir entre estas páginas alguna reflexión, algún aporte intelectual, alguna creación de alguien que uno de estos días se sentó a tejer una idea, de esas con las que vamos construyendo y reconstruyendo este espacio cercano que nos problematiza, nos inspira y nos conmueve.

Jacqueline Torrealba Díaz.

Departamento de lenguaje, comunicación y filosofía.



shutterstock.com • 772225708

La jirafa

5

6

¿Qué será la
jirafa?

La jirafa es un sol
tan alta como las
estrellas
todos la envidian
ya que nadie
es más bella

Pero también es una
depresiva
ya que no tiene
a quien amar
nadie la valora
por su forma
tan especial.





7

Revista T presenta a
Jorge Luis

Borges

Y el laberinto
el autor aprovecha los símbolos que
le aporta la tradición

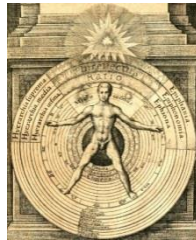
(Borges Cervantes Shakespeare Poe)

haciendo de esta figura algo muy personal y ello es porque, gracias al laberinto, le resulta más fácil expresar su propia visión de la existencia humana. Niega la realidad y la posibilidad, incluso, de conocerla; los sistemas filosóficos como intentos de explicar el mundo son, para él, sólo palabras y, como tales, sólo pueden constituir

ficciones

(Borges es uno de los autores que todo estudiante de Tísls debe llegar a leer)

Ω



hechos estéticos. Sabido es que, para él, los más importantes filósofos de todos los tiempos son fabuladores de historias, genios de la literatura fantástica. Borges insiste siempre en que el mundo es un caos incomprensible y que está fuera de lógica por absurdo intentar encontrarle explicación, causa y origen. En este mundo o laberinto, lo más probable es extraviarse, perderse y morir sin haber llegado a entender nada.



Por Valentina Poblete

9

Esta es una ponencia que Valentina Poblete expuso durante el «Conversatorio sobre literatura y género» en el marco de la Semana de la Literatura en Julio de 2019.

La nada como experiencia liberadora en *La mujer rota* de Simone de Beauvoir.

Empiezo citando una de las

frases que mejor describen al existencialismo (corriente de pensamiento en el que se inscribe nuestra escritora y filósofa) y que pertenece a Jean Paul Sartre: “La existencia precede a la esencia”

¿Qué quiere decir que la existencia precede a la esencia? En palabras simples, que nosotros no nacemos de una forma determinada con una esencia, no nacemos siendo algo o alguien definido, sino que nos vamos formando a medida que nos vamos desenvolviendo en nuestro entorno, es decir, primero existimos y luego llegamos a tener una esencia (lo que nos define).

En *La mujer rota*, una mujer de edad, a través de su diario, nos narra la experiencia agobiante de haber descubierto que su pareja, con la que ha estado casada casi 20 años, le ha sido infiel durante mucho tiempo. Esta mujer, que vive sola con su marido, siempre rechazó las ofertas de trabajo ofrecidas porque pensaba que, al estar con su pareja, no era necesario tener una ocupación fuera del hogar. Además sus dos hijas ya tenían su vida hecha.

A través del relato la mujer se torna obsesiva con su marido y la posibilidad cierta de perderlo. Trata de comprender por qué se produjo el quiebre, por qué el marido había preferido, después de tanto tiempo, tener una vida con otra mujer. Se suma a esto que el hombre declara que no ha dejado de amarla y que ha decidido tener estas vidas paralelas amando a cada una a su manera. La protagonista, en lugar de tomar una decisión valiente y dejar las cosas atrás y seguir adelante, decide aferrarse a él y no construir un nuevo mundo para sí misma. Sin embargo, ya en los últimos párrafos la mujer logra desligarse completamente de su pareja. Es en este momento en que experimenta la nada y cuando tiene que volver a empezar a construir todo lo que alguna vez perdió. A partir de aquí se produce un descenso hacia el *no-ser* de la protagonista; el mismo que propone Sartre. ¿Qué significa aquí el *no-ser*? El *no-ser* es aquello que se identifica con la *nada* misma, es decir, la *nada de ser*, la que otorga, al mismo tiempo y de manera paradójica, la posibilidad de *llegar a ser*.

“¿Se normalizan ciertos comentarios o chistes en nuestro círculo afirmando que las mujeres deberían permanecer en un cierto rol? ¿Están dadas las condiciones para que las niñas y mujeres de nuestro entorno critiquen sus roles de género heredados? ¿Existen limitantes entre las propias compañeras de colegio que coarten nuestras posibilidades de encontrarnos creativamente con nuestro no-ser?”



Beauvoir separa la idea de mujer como ser biológico del concepto de feminidad, que es una construcción cultural arquetípica que la sociedad ha ido elaborando a lo largo de la historia, con rasgos que la definen como coqueta, frívola, caprichosa, obediente o cariñosa, entre otros. Asimismo, se le ha asignado siempre una identidad no por sí misma sino con respecto a un «otro»: esposa, madre, hija, hermana, etc. De ahí que la autora llegue a afirmar aquello de que «*no se nace mujer, sino que se llega a serlo*».

Incluso cuando la mujer ha tratado de alcanzar un estatus específico se ha hecho en relación a un «otro»: el hombre. De manera que hombre y mujer se han igualado solo en la medida en que la mujer es capaz de ser como el hombre, de asumir sus funciones. Esto, afirma Beauvoir, es un error, porque hombres y mujeres no solo son distintos, sino que además el sexo determina la visión que tenemos del mundo, de nosotros mismos y de la propia filosofía.”

La protagonista de *La mujer rota* siente que las cosas que debe hacer, ya sean o por su esposo o por sus hijas, son las que definen su identidad, pero esa identidad no nace de ella o no es para ella misma sino para el “otro”, para los demás, es decir, para su marido o para sus hijas. Su identidad siempre se definió con respecto a “*la esposa de*”, “*la amiga de*”, “*la hermana de*”, y no como solo ella, como un “yo” definido por sus propias elecciones.

11

El aspecto central de esta experiencia es el reconocimiento de la protagonista, sobre la necesidad del cambio que ella puede generar, por las elecciones que ha hecho en su vida, por su existencia y no por lo que “*es*” o ha sido definida (en este caso por otros), por una esencia determinada por los demás. De ella entonces, depende generar una transformación. La llegada de esta mujer hacia un “*ser existente*” ocurre en el momento en que declara:

“La puerta se abrirá lentamente y veré lo que hay detrás de la puerta. Es el porvenir. La puerta del porvenir va a abrirse. Lentamente. Implacablemente. Estoy en el umbral. No hay más que esta puerta y lo que acecha detrás...”

En este momento al fin es *libre*, un *no-ser* capaz de decidir qué quiere llegar ser.

Desde este punto de llegada ¿Qué pensamientos posibilitan que la libertad de la mujer sea un peso para ella? ¿Qué circunstancias hacen que ella se defina por los otros como un ser dependiente? ¿Qué elementos intervienen para que, de una vez por todas, la mujer disfrute de la libertad de ser? En mi opinión, creo que podría ser el miedo, el miedo a la crítica, el miedo tal vez a ser desvalorizadas, etiquetadas como incapaces de hacer algo o culpables de no representar un rol previamente establecido. Creo, sin embargo, es necesario plantear otras interrogantes para discutir: ¿Se normalizan ciertos comentarios, chistes en nuestro círculo afirmando que las mujeres deberían permanecer en un cierto rol? ¿Están dadas las condiciones para que las niñas y mujeres de nuestro entorno critiquen sus roles de género heredados? ¿Existen limitantes entre las propias compañeras de colegio que limitan nuestras posibilidades de encontrarnos creativamente con nuestro no-ser? Son interrogantes que invitamos a discutir.

Una lectura inteligente

puede cambiar

nuestro punto de vista sobre el
mundo.

Una imagen

nos puede conmover.

Un cuento,

hacernos entender.

Una reflexión,

llevar a otra.

Una pasión,

contagiarnos.

Un dibujo,

hacernos disfrutar su

belleza.

Y leer esta revista...

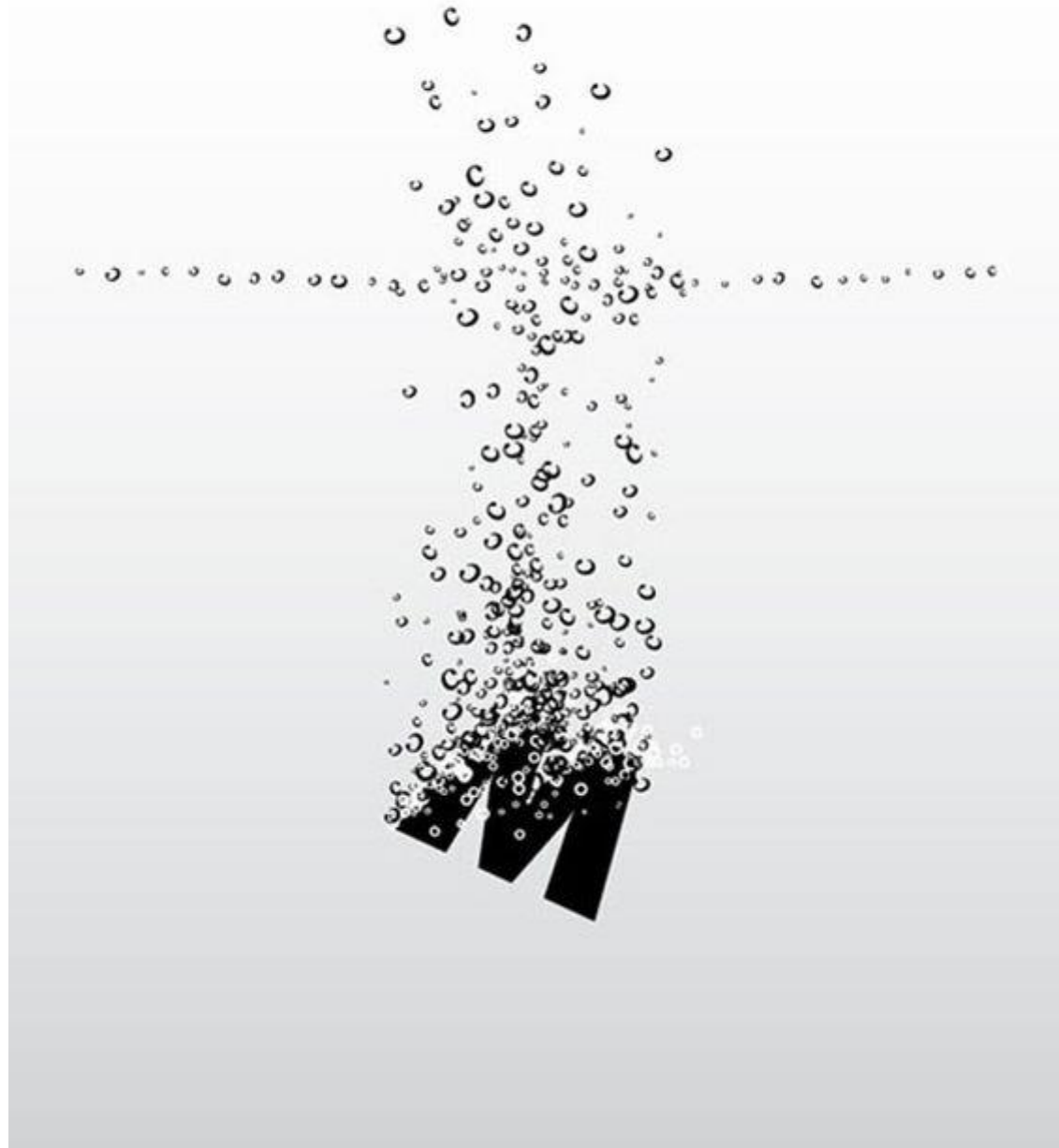
re-conocernos.

Revista T.

12



Palabras como agua. Un interesante punto de vista sobre el lenguaje de **Francisca Broquedis**.



Las Palabras Respiran Vida

En este vasto mundo, lleno de vida y personas diferentes hay algo que nos conecta. Una herramienta sumamente poderosa, que es capaz de generar confianza, expresar sentimientos de la manera más bella, e incluso de crear. Sin embargo, este increíble poder es a veces olvidado, ignorado e incluso mal utilizado. Las palabras en ocasiones son usadas sin pensar en su verdadera esencia, logrando así un efecto negativo en el receptor, que no concuerda muchas veces con la intención con que fueron dichas o incluso pensadas.

Las palabras son las responsables de las primeras impresiones y percepciones de nuestro ser, de nuestra alma, nos hacen reconocer quienes somos. También nos permiten comprender el mundo exterior y expresar nuestra apreciación. Gracias a ellas podemos interactuar con otros y expresar ideas con facilidad.

En su esencia estas no son positivas ni negativas, tan solo son palabras. Si las palabras lograran transmitir objetivamente todo, perderían su poder. Ese poder casi mágico de transmitir emociones y sentimientos. El problema es que muchas veces no se utilizan adecuadamente, por lo que puede llegar a mal interpretarse en un mensaje sin la intención conciente de hacerlo.

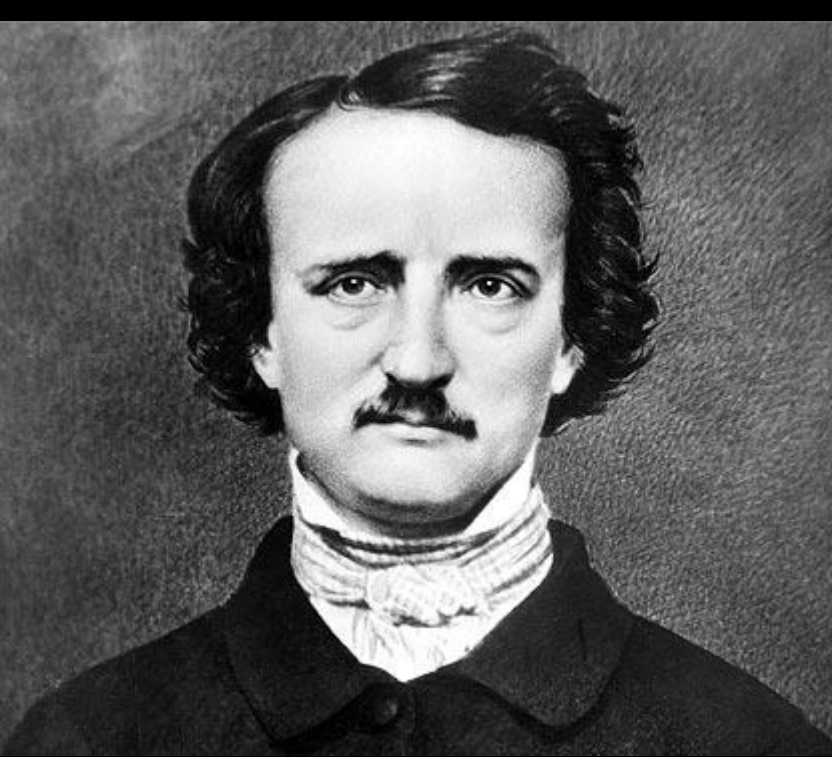
Las palabras son más bien subjetivas y muchas veces las utilizamos de forma negativa o en forma de ironía, con la que se busca dar a entender lo contrario de lo manifestado, llevando a malentendidos, e incluso de forma sarcástica, ridiculizando, humillando o insultando a los demás, generando rechazo y a veces un dolor que perdura y daña permanentemente a quien lo recibe.

El poder que poseen es innegable, por lo que se hace necesario ser conciente de cada palabra que pronunciamos. Ellas pueden definir a una persona, potenciarla o incluso marcar sus. Por ejemplo, si alguien solo escucha palabras negativas hacia su persona, se limitará a creer en ella y no avanzar, al expresar frecuentemente frases como *“soy muy malo en esto”* *“yo no sé nada de esto”*, esa persona comienza inconscientemente a creer en esos mensajes y limitarse, a no mejorar, progresar, o crecer.

Ejemplo de lo anterior es un estudio realizado por el investigador Masaru Emoto, que propuso que las emociones y mensajes de las palabras influyen en la formación de cristales de agua. Realizó un experimento que consistía en transmitirle al agua gratitud y amor, verbal y luego mentalmente. Esta agua se congeló y luego se observó que la estructura de esta mostraba un cristal hexagonal perfecto, por otro lado, al transmitirle odio e ingratitud, la estructura no presentaba ningún cristal. De esta forma él afirmó que *“el agua demuestra el poder oculto de las palabras”*.

Ahora, imaginen que somos esas gotas de agua y lo que unas simples palabras pueden producir en cada uno de nosotros.

El agua es el recurso más abundante y vital del planeta, sin duda, las palabras también lo son. Estas tienen un alcance increíble, si lográramos ser concientes de aquello, tendríamos más cuidado con cada una que sale de nuestros labios incluso de nuestros pensamientos, ya que puede las palabras positivas pueden potenciarnos, como así las negativas, acabarnos.



To Poe or not to Poe? That is the complication...

By Paola Morgan C.

Traveling along Mister Edgar Allan Poe's masterpieces may be a perilous, but amazing and astonished journey in our life as Middle and High School teacher and student. A trip where we, readers discover a new suspenseful and mysterious introspection to make our inner monsters flourished throughout imagery and symbolism. Those monsters that lurk in the hidden corners of our soul.

Meeting Mister Poe, is facing an allegorical world, the one created by a tormented mind who did not look neither for fame nor recognition, a mind who just shared what he was living and perceiving.

We owed Mister Poe his insane and clear portrayal of internal afflictions that any human being's has as his story called "The Tell-Tale Heart" shows, where our unnamed mad character displays his plot against his master without any strong reason...his vulture eye, his heart beating...his old and wrinkled appearance...may have been some of the causes.

We, the readers, may feel identified by the multiple characters Poe created, by the great amount of emotions, feelings and sentiments those intricate "players" share every time we read, browse or even listen to the poems or any other piece of writing. We, the readers, may even experience the sometimes unexpected series of events in a plot that includes love, hatred, insanity, blood, brotherhood and revenge. Anger, ambition, envy, desperation, among other themes and motifs were living in his obscure room, in his dark and gothic writing style that moves us to the most fascinating scenario.

16

Uno de los dos pilares literarios del idioma inglés en Tísls es Edgar Allan Poe. En este artículo, el autor desde la mirada de **Miss Paola Morgan** (El otro pilar, en la página 50)



Poe's characters are the ones that sensed, felt, perceived before thinking about actions and situations. Most of them without name. His characters rely more on intuition rather than rationalism. He allowed them express and be submitted under their emotions... think about Montresor and his "Nemo me Impune lascecit" who tried to resemble logic and reasonable...but we know that his actions were led by the lust for revenge

His unnamed characters may utter another reality.

They may symbolize that there are as many names as readers in the universe, eager to find the other side. There are more settings, more conflicts, more resolutions than the one explicitly written. You may be here or there, in a colorful, carnival setting, fettered in a niche down the catacombs or far away in a castellated abbey with seven colorful chambers displayed from East to West. Cardinal points, seven deadly sins, seven colors of the rainbow, seven ages of a man...and at the end the mummer will have illimitable dominion over all. No one escapes Death. In his allegories, inanimate objects become outstanding characters. Poe will always greet you with a dilemma.

Mister Poe quoted, alluded, paraphrased, researched, perceived, experienced and above all... lived...lived what his decisions made him lived. Alone, with his mother, his wife, his peers...alone with the absinthe, alone with his pen.} He loved... he was loved...he hated, he was hated...he was envied...Did he envy? We will never know. He lived the life he wanted...he was the master of his fate. He died at a young age...but he lived all the stages of a man...he went back to history, using those historical events that gave the background knowledge for his short stories, poems, and essays.

He lived madness, disorder, chaos... his mind was full of scorpions...He questioned his existence, he dreamed the little and the big dream...he lived eccentricity, he looked for an ideal lover, he was fascinated by nature and showed his passion when trying to display the beauty of it and human beings' virtues and flaws. Did he fulfill his goal? What was it? Was he able to leave a legacy?

He was and is praised and condemned for his taste for the bizarre and macabre...for his romantic touch about life and human essence.

Do readers need Poe in our lives? Do we need to feel, experience, smell, taste new worlds through literature? Do we need someone else allowing us to make visible something that we feel, but we do not want to portray?

With Mister Poe and the usage of vivid language, descriptive details, Imagery, Symbolism and Foreshadowing among other literary techniques, he was and is able to trap us in his shadowy world. His world of pale and fragile women who were responsible of his downfall. The death of the beloved ones, alcoholism and the usage of drugs provoked his ruin. He was not able to overcome his depressive mood. For readers' fortune, that depressive inner soul was the one that made him keep on writing and become loved around the world, and be longer than life.

We, the readers, may have felt as interlopers, as he did when he was at High School, we may have lived extreme experiences as that one he lived at West Point, we may have avenged something that was unfair (according to him) as he included in one of his great Short Stories "The Cask of Amontillado", where he portrays the perverse mind of the narrator in a seemingly rational manner.

Poe was the master when including ancient and unknown settings, when making us create mental images about every single connotation of the elements in his pieces of writing, when giving universal symbols another reading, when including references even from the bible for highlighting heaven and hell.

To Poe or not to Poe? That is the complication...

Why do we, the readers, keep on reading his masterpieces? Though they were written long time ago, they are timeless and universal.

Poe must be read by coming readers, for the ones eager to discover new adventures and challenges. The invitation is to appreciate his gothic, romantic style and be fascinated by his bizarre world.

Words have no power to impress the mind without the exquisite horror of their reality...

-Edgar Allan Poe

18

*«El arte es la
esencia del
potencial del
espectador, no es el
objeto en sí mismo»*

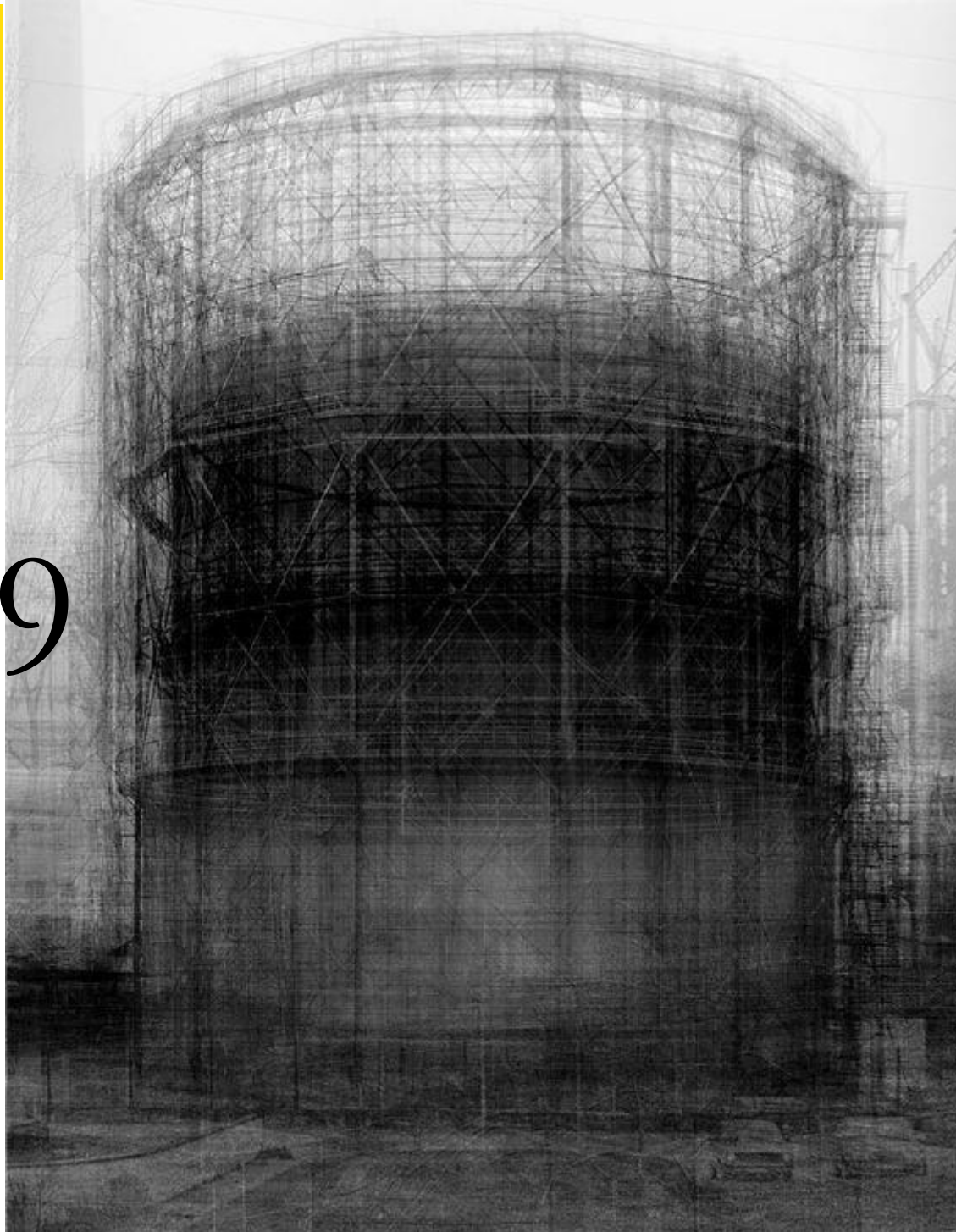
¿Es una
fotografía o un
dibujo? ¿O es el
cuestionamiento
sobre la realidad
de un objeto?

**Y tú,
¿Qué crees?**

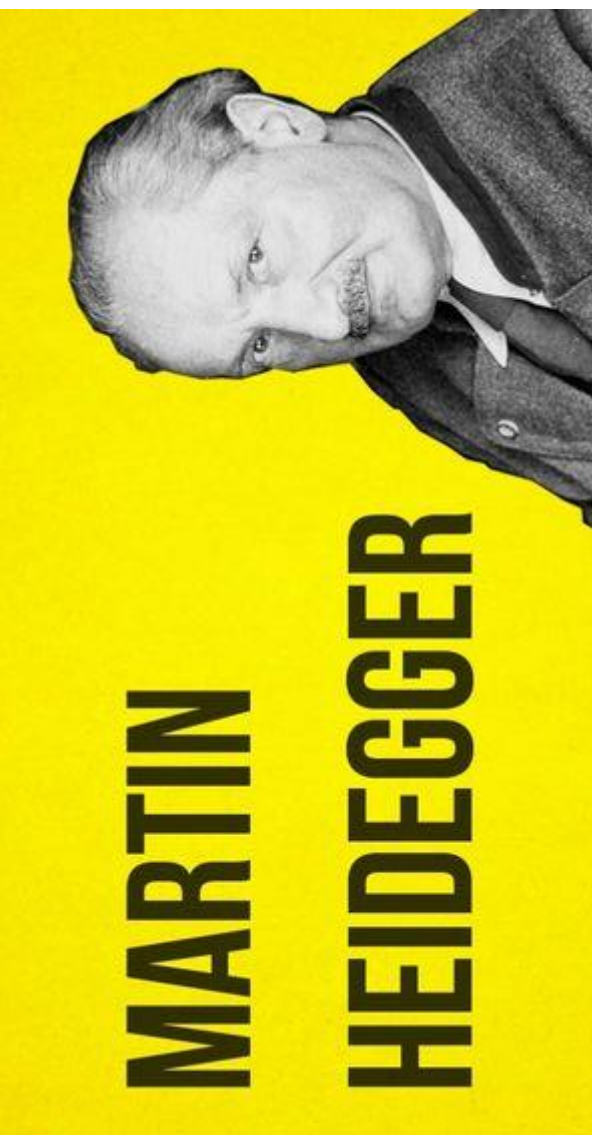


A-preciar algo
tiene que ver
precisamente
con su
valoración
como algo sin
precio.
Simplemente
porque es bello.

19



Fotografía de Idris Kahn



Una sorprendente película nos invita a una reflexión sobre el origen filosófico de nuestra forma de ver y tratar el mundo.

“La isla calavera”, entre Descartes y Heidegger

“... poéticamente habita el hombre en esta Tierra.”(Hölderlin)

Por David Bahamondes González

En 1973, Un grupo de científicos, un

comando liderado por un mercenario, un hombre de negocios y una fotógrafa, se embarcan rumbo a una isla en el Pacífico que guarda un secreto revelado sólo para algunos. Una isla rodeada de una niebla espesa a la que han ingresado pocos occidentales y que está rodeada de misterio.

En plena Guerra Fría y con el fondo de la guerra de Vietnam, los protagonistas de “La Isla calavera” (Jordan Vogt-Roberts, 2017) se encuentran en una selva casi virgen, casi inexplorada, y esto es muy relevante, casi sin explotar.

¿Qué lectura ofrece esta película aparentemente centrada en un remake –uno más- del King Kong de 1933?

Este film, desde sus primeras imágenes (dos soldados, uno japonés, el otro norteamericano caen en la isla en 1944 y se enfrentan a muerte como un Caín frente a un Abel) sintetiza de manera palmaria la tensión clásica entre la naturaleza y el ser humano. La primera, representada por un gorila de dimensiones colosales acompañado de animales de similar talla más un grupo de nativos que no emite palabra alguna y la segunda, por un grupo variopinto de sujetos occidentales.

Sin embargo, hay un aire inusualmente actual en esta clásica tensión: coexisten en la historia y de manera simultánea al menos cuatro orientaciones sobre cómo el ser humano se vincula con la naturaleza: la de los científicos; centrados en la observación analítica, distanciada y desinteresa del mundo; la de los militares: comprometidos en la conquista y la exhibición de su poderío; la del hombre de negocios que, utilizando la ciencia, intenta descubrir posibilidades de explotación en un terreno virgen (cualquier relación con Trump o Bolsonaro no es casual) y la de una fotógrafa que, simplemente, la observa sin intervenir.

El drama y la denuncia están servidos: en el clímax de la película Samuel L. Jackson desafía al rey Kong mientras un desastre de fuego se yergue tras ellos. Mientras los científicos quedan superados por el ansia militar, la fotógrafa (encarnada por Brie Larson) se las arregla -en un silencio inspirador- con los nativos, con la naturaleza, con el rey Kong.

A propósito de la crisis ecológica que sufrimos tan dramáticamente en nuestro tiempo, cabría preguntarse en qué momento la intervención del ser humano termina siendo tan devastadora y destructiva como para volverse en contra nuestra (como lo metaforizan los científicos y los militares en el film) mientras que coexiste, como esperanza y alternativa, una relación respetuosa y amable con el entorno (una mujer, la fotógrafa que no “toma” nada de la naturaleza y solo la retrata, es decir, la “aprecia”).

Ya los griegos insinuaban a través de sus mitos (Prometeo) los peligros de una racionalidad desatada y su efecto sobre nosotros mismos. “El sueño de la razón produce monstruos” nos advierte Goya más adelante en pleno Romanticismo español. Sin embargo, es el análisis que realiza Martín Heidegger en pleno siglo XX el que da cuenta del proceso histórico de una idea tan fascinante como devastadora: nuestra pretendida superioridad racional.

El origen de esta forma utilitaria y nociva de relacionarse con la naturaleza, la advierte en su análisis sobre el concepto de “*técnica*”. La larga tradición filosófica iniciada por los griegos y desvirtuada en la modernidad con la figura de Descartes como responsable (“*cogito, ergo sum*”) podría ser la clave para entender este drama. En efecto, para Heidegger la *técnica* es pensada en la época moderna y contemporánea como un modo de manifestar, descubrir e interpretar la realidad desde su utilidad, calculabilidad y rendimiento. (*Razón instrumental* la llamarán después los filósofos de la escuela de Frankfurt). El ser humano, en esta perspectiva, se concibe a sí mismo como un ente superior entre todos los entes por su racionalidad. Si bien esta racionalidad originalmente lo dotaba de la posibilidad de descubrir (*aletheia*) el mundo fue deviniendo en dominio de la naturaleza.

En el largo camino que recorre esta idea, se une con otra como efecto indeseado: si somos el centro del mundo, *ergo* este nos pertenece y, por ello, está a nuestra disposición ("bestand" en alemán, *existencias*, en el sentido de "*stock*") es decir, como un mundo "*disponible*". Como un supermercado. Llegar, pensar, ver y tomar.

La denuncia y, al mismo tiempo la clave de la esperanza que insinúa el film, está precisamente en exhibir los efectos de esta racionalidad fascinante y monstruosa al mismo tiempo, aquella que nos sitúa como centro del mundo y que, en consecuencia, considera que todo lo que no participe de esta característica (naturaleza-animales) está a nuestra disposición, como materia de uso, como objeto de explotación. No es casual que los nativos del film no emitan palabra alguna: no está presente el "*logos*" griego, no hay racionalidad que intente dominar el mundo. En lugar de posesión, hay silencio, respeto, observación, comunión. En pocas palabras *a-precio* (*sin precio*) de la naturaleza. Un retrato, en lugar de dominio. No está demás decir que el monstruo más amenazante para el rey Kong es horrendo. Y tiene solo dos patas.



**Miss Carolina
Vera les**
presenta a su
artista
predilecto.
Un verdadero
innovador:
**Jackson
Pollock.**



Ser artista es vivir el arte, Jackson Pollock

Por Carolina Vera

Lo cierto es que Jackson Pollock no sabía dibujar, pero amaba el arte y quería ante todo ser artista. Sus amigos y compañeros se reían de él, pero el pintor no se dio por vencido, sabía que tenía algo que decir en pintura. Y efectivamente, lo que al final consiguió fue nada menos que crear el primer estilo 100% estadounidense: lo que se conoce como expresionismo abstracto.

Pollock fue famoso por sus “pinturas de goteo”, las cuales comenzó a producir en la década de 1940, y que representan una de las más originales obras del siglo XX. A veces sus pinturas también podían sugerir la fuerza de la vida en la misma naturaleza, en otras podía evocar el encierro del hombre en el cuerpo, en la mente ansiosa y en el mundo moderno aterrador.

La grandeza de éste pintor se encuentra en el desarrollo de uno de los estilos abstractos más radicales en la historia del arte moderno, separando la línea del color, redefiniendo las categorías del dibujo y la pintura hasta encontrar nuevos medios para describir el espacio pictórico.

La pintura de acción o de goteo (*action painting*) de Jackson Pollock, no vienen de un caballete o atril, sino que se fija el lienzo nuevo a una pared o en el suelo, ya que se necesita la resistencia de una superficie dura. Según él: “En el suelo me siento más tranquilo. Me siento más cerca, más parte de la pintura, ya que de esta manera puedo caminar alrededor de ella, trabajar desde cuatro lados y literalmente "estar" en la pintura”.

En sus obras hay un marcado protagonismo del proceso de creación, la emoción y vitalidad durante la realización de la obra. La ejecución de una pintura es como un ritual, un diálogo entre la obra misma y el artista. Ser artista es vivir el arte; la experiencia vital como alimento de la creación.

Según San Francisco los animales son nuestros **«hermanos menores»** ¿Cómo entender nuestro vínculo con ellos? **Margori Goldberg** tiene una idea muy original y nos la cuenta en este artículo.

25



Del pensamiento a la acción

Por Margori Goldberg R.

La capacidad para entender que la especie humana no es única ni posee exclusividad como ser sintiente, no sólo está cada vez más abalado por los crecientes e innegables estudios científicos, también las grandes religiones han dejado de manifiesto importantes legados al respecto. Actualmente el ser humano, frente a una desesperada búsqueda de sentido, pone su mirada y su esperanza en algunas de estas corrientes del pensamiento. En este contexto aparece el Budismo, creencia que promueve la compasión y la mirada empática hacia la naturaleza y toda forma de vida: **“Cada situación que afecte a un elemento de la naturaleza, todos sus elementos sufrirán las repercusiones”** afirma. Si nos detenemos en la primera promesa de un monje budista *yo me abstengo de destruir cualquier tipo de vida*, notaremos que este simple y complejo principio, irradia la acción de valientes movimientos en Europa y Asia quienes luchan día a día por la protección animal y han logrado detener el exterminio de muchos seres vivos que serían destinados al consumo del ser humano y el comercio *especista*.

Más allá de una religión o creencia particular, nos hace sentido el remontarnos a lo que Buda proclama como la *Rueda del Dharma* cuyo fundamento es la Compasión y el amor por todos los seres vivos. Algunos de los ocho caminos que la componen, se refieren al tipo de relación que como seres sintientes y conscientes debemos establecer. En este sentido, *La Recta Acción* se refiere al respeto por los seres vivos, a evitar dañarlos o destruirlos, ayudarlos a ser felices, siempre en la comprensión de que es el objetivo de la vida. ¿Debemos considerar este mandato como exclusivo de la especie humana? ¿O quizás un animalito, que corre libre sin tener que escapar de la mano que porta el símbolo del sacrificio y el dolor para usarlo como mercadería, también es capaz de liberar endorfinas producto del aire limpio que puede respirar? *El Recto Pensamiento* es otro de los ocho caminos de Buda, pensamiento de amor y no violencia, evitar el apego egoísta, el odio o la crueldad.

La gran lucha de vida que dan a diario los seguidores y simpatizantes de una de las religiones y doctrinas con mayor número de adherentes en el mundo refleja el despertar de la conciencia por el bienestar animal.

En el ámbito educativo, los modelos actuales apuntan al bienestar psicológico como base para el florecimiento humano. Nos hablan del valor de la trascendencia de la vida humana y animal, del sentido y significado de la vida, del sentimiento de pertenencia a un todo. Tenemos la maravillosa oportunidad de educarnos en un entorno donde se comparte con otros seres, donde es importante generar relaciones positivas de empatía y protección, donde, por medio de la relación amorosa con un animal podamos ayudar a desarrollar principios que favorezcan un crecimiento armónico y esperanzador.

*Hemos olvidado lo que las rocas, las plantas y los animales todavía saben. Nos hemos olvidado de **SER**: de ser nosotros mismos, de estar en silencio, de estar donde está la vida: Aquí y Ahora*
(Eckhart Tolle)

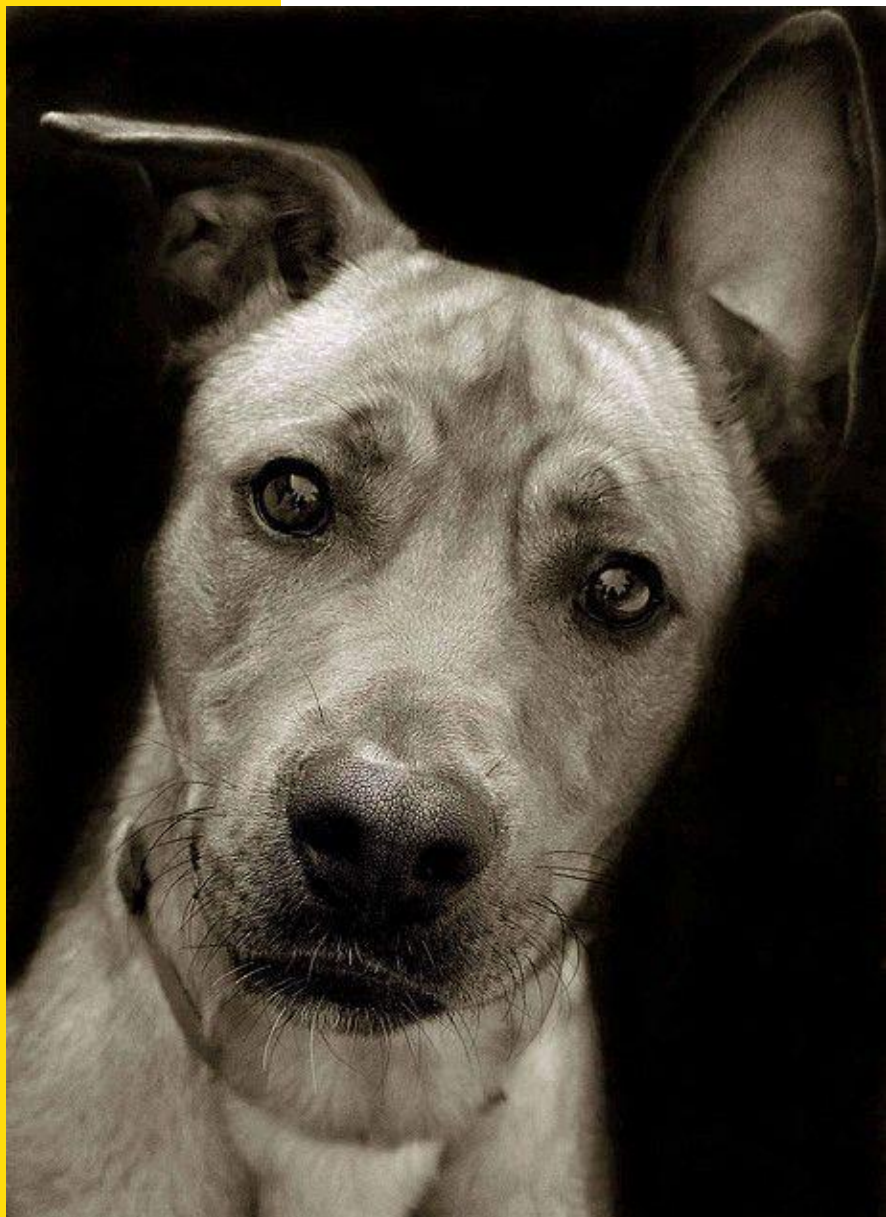
MI PERRO
Yo.exe

¡Guau! hace mi perro
y aunque a veces muerde al cartero
y aunque rompe alguno que otro macetero,
a mi perro igual lo quiero.

Está muy viejo
Y también gordísimo,
pero a mí me deja perplejo
cuando viene corriendo apuradísimo.

Samuel Richards

27



“Las fotografías alteran y amplían nuestras nociones de lo que merece la pena mirar y de lo que tenemos derecho a observar.”

Susan Sontag.



Éxodo

Por Yolanda Mai

Ya es tiempo de dejar la casona....

En un principio, todo estaba reunido para que él se quedara allí. Todo tenía vida, color, sentido. Ahora el ambiente se ha tornado más oscuro, con recuerdos que duelen y sombras que se arrastran por los pasillos de rojas baldosas.

Él sabe que sus libros pueden llenar muchos vacíos, que el estudio de las leyes y los códigos le absorben buena parte de vida y que el cansancio, cada vez mayor, lo manda aún más temprano al sueño.

Pero... ¿Con quién comentar lo del día? Antes, impajaritiblemente se encontraba con el rostro sonriente de ella. Aunque los años se reflejaban en su andar, éstos jamás menoscabaron el puente que ella tendía para comunicarse con su

nieto. Siempre había sido muy culta y le gustaba mucho aprender de la gente joven.

Ya es tiempo de dejar la casona...

Escasean las razones para permanecer allí.

Todo se hace cuesta arriba a la hora de los atardeceres. La soledad se siente más intensa aunque haya sido tan sólo una la persona que ha partido. A sus veinte, ya sabe lo que significa escuchar ecos de lo que fue, reflejos de vivencias que hasta hace poco eran patentes y corpóreas. Al recorrer los amplios dormitorios, nadie le contesta ya su saludo matinal y los monólogos se hacen cada vez más frecuentes. Y aunque Machado, el de España, decía que “quien habla solo, hablará con Dios un día”, no es bueno que, al comenzar la vida, alguien sólo se encuentre con fotografías en sepia de seres que un día vistieron de colores.

Ya es tiempo de dejar la casona...

La literatura como
expresión de un universo
personal. Un microcuento
de Miss Yolanda Mai.



30

Del origen del cómic a las «Building stories».

Por Carolina Zúñiga

Miss Carolina Zúñiga (Elementary Library) tiene una especial predilección por la literatura de «los bordes», la literatura de los márgenes(fuera de los cánones clásicos) Una de esas manifestaciones es el cómic y en este artículo nos habla de su origen y de una interesante novedad.



@机甲没充电



A pesar de que las representaciones icónica y

significa son anteriores a la lingüística, por años se relacionó la literacidad con la adquisición lingüística sin considerar el aporte de otros sistemas semióticos (sonoro, visual, espacial y gestual). Actualmente, esa integración de sistemas y de formatos, que permite la construcción de la realidad y la configuración de sentido, recibe el nombre de *multimodalidad* (Kress y van Leeuwen, 2001). La masificación de los medios y los avances tecnológicos han generado un sinnúmero de situaciones comunicativas multimodales en nuestra vida como, por ejemplo, cuando revisamos una página web, conversamos por chats o leemos un libro álbum. Todas estas instancias suponen la integración de información desde diferentes medios (multiliteracidad) y sistemas de significación, por lo tanto, exigen un productor y lector de textos con habilidades especiales.

El cómic es tal vez uno de los primeros géneros en integrar diferentes sistemas semióticos al desdibujar las fronteras entre la imagen y el texto. Su origen se establece en 1837, con la publicación de *Las aventuras de Obadiab Oldbuck* por Rudolphe Töpffer, pero fue, sin duda, a partir de los años 30, al menos en Estados Unidos, en que el género se masifica con las publicaciones de *Famous Funnies#1* (1934) y *Action Comics#1*(1938). La popularidad del cómic no fue acompañada de estudios sistemáticos que avalaran su potencialidad semiótica o literaria y, por el contrario, se le criticó por el formato (papel de baja calidad y colores), por la falta de texto que empobrecía el vocabulario de los lectores y por la violencia en su contenido. El cómic no fue considerado en términos formales como un arte hasta 1992, cuando la novela gráfica *Maus* de Art Spiegelman gana un premio Pulitzer, pero para entonces ya habían importantes escritores e ilustradores como Will Eisner, Jaime y Gilbert Hernández, Frank Miller, Neil Gaiman, Alan Moore, Grant Morrison, Harvey Pekar, Robert Crumb y Dave Sim entre otros, que habían diversificado y enriquecido el género en distintos niveles: gráfico, narrativo, temático, lingüístico y estético.

El lenguaje del cómic, al igual que otros lenguajes artísticos, es capaz de condensar en su forma estética representaciones socioculturales de periodos específicos, pero además resulta más complejo y enriquecedor debido a la negociación semiótica. Esta capacidad de integración lo transforma en un lenguaje con infinitas posibilidades artísticas y, desde hace algún tiempo, en una importante herramienta pedagógica que se ha utilizado para motivar a la lectura, para enseñar una segunda lengua y para la adquisición de sistemas semióticos específicos.

Building Stories

□

Chris Ware (Estados Unidos, 1967) es uno de los artistas más innovadores dentro del género. Su novela gráfica *Building Stories* narra la vida de una mujer a través de 14 formatos distintos de cómic (un tablero de juego, folletos, diarios, posters, libros de tapa dura entre otros). Todo esto viene dentro de una caja sin un orden aparente, una especie de rompecabezas que el lector comienza a ordenar al leer. Ha sido comparado a James Joyce por su sentido de experimentación y considera que el cómic no es un género sino un lenguaje en constante evolución. □

33

Caminando por una calle la vi
y la fotografié.
Pasó una semana, aproximadamente,
creo...
De nuevo, la misma calle, la misma puerta,
La misma persona
y su mirada en la misma dirección...
Temo pensar en una casualidad.
¿Qué pasaría si pasara nuevamente por ese lugar...?

Recordé una frase de Borges:

El tiempo se bifurca perfectamente hacia innumerables futuros

Me estremezco.
Ha pasado un mes...
creo.

El tiempo,
la persona,
la puerta,
la mirada perdida,
detenida,
presa,

eternizada en la misma fotografía.

En otro tiempo.
En el mismo tiempo.
En todos los tiempos.

(Sobre una anécdota de Ignacia Zamora)



Fotografía de Ignacia Zamora

A propósito de Humanidad (es) ...

Por Verónica Opazo N.

Una de las cosas más significativas que creo ha ocurrido estos últimos años en nuestro país, es la importancia social que han adquirido conceptos como inclusión, diversidad y respeto a los derechos de todas las personas. Además se han establecido los marcos legales para hacerlos cumplir. Sin duda esto es una muestra de que estamos en la vía de un desarrollo humano más justo e integrador.

Sin embargo, ¿Hemos tenido la oportunidad en nuestro país de dimensionar lo que significa ser excluido, relegado, con derechos y deberes distintos a otros? En este sentido, me gustaría compartir una experiencia que me tocó vivir, la cual me permitió darme cuenta lo que es vivir en un contexto donde se practica una exclusión abierta, deliberada y, además, resguardada por la ley. Esto ocurrió hace algunos años mientras viví en Sudáfrica, en plena época del *apartheid*, palabra que significa separación en afrikáans, que fue un sistema de segregación racial que surgió en dicho país el año 1944 y se mantuvo hasta 1992. Básicamente este sistema de segregación racial consistía en la creación de lugares separados, tanto habitacionales, como de salud, estudios, lugares recreativos para blancos y negros. La separación racial era tan marcada que incluso estaba prohibido el matrimonio entre personas de razas distintas. La adopción de este sistema implicó también que la población negra quedara relegada a pequeños territorios marginales que eran los únicos lugares donde podían desarrollar sus credos y costumbres y tener derecho de propiedad sobre la tierra.

La experiencia concreta

El año 1983 a mi marido, que se desempeñaba como futbolista profesional, le ofrecieron jugar en un equipo sudafricano de la ciudad de Johannesburgo, una de las tres capitales del país, y la ciudad más importante en términos económicos. El equipo era el Moroka Swallows y estaba dirigido y conformado por jugadores negros con excepción del arquero que era italiano. A medida que fueron pasando los días, comencé a experimentar lo que implicaba vivir en la segregación y la exclusión, lo que significaba ser una persona de segunda clase..



De partida, la población negra no podía vivir en Johannesburgo sino que lo hacía en Soweto (South Western Township), un reducto marcado por el hacinamiento y la opresión. Las personas de color sólo podían vivir ahí y las que trabajaban, por ejemplo, en el servicio doméstico y tenían que quedarse a dormir en Johannesburgo lo hacían en lugares separados de las casa. Si trabajaban en departamentos, dormían en habitaciones destinados para ellos en las azoteas de los edificios. Además tenían que regirse por un estricto toque de queda.

En la ciudad, el día a día se vivía siempre notando que las personas de color realizaban trabajos menores, se sentaban en lugares distintos, se movilizaban en buses diferentes, no tenían acceso a algunos sitios en particular, entre otras muchas formas de discriminación. Sin embargo, lo que más me llamaba la atención era la *actitud* de sumisión; si me encontraba caminando por una vereda estrecha con una persona de color que caminaba en sentido contrario, ésta hacía una especie de reverencia y bajaba a la calle para no “entorpecer” mi camino.

Cuando tuvimos la oportunidad de cambiarnos a una casa, nos dimos cuenta que el arriendo incluía el servicio doméstico. Se trataba de una familia que vivía dentro de la propiedad pero en una casa separada. La mujer se encargaba de todo el aseo de mi casa y su marido del jardín, mantenimiento de la piscina, lavado de autos y todo lo relacionado con carpintería. Las empleadas no cocinaban y los patrones teníamos la obligación de proporcionarles la alimentación, que era distinta a la que comíamos nosotros.

**Una historia personal sobre
el de sentido humano.
Miss Verónica Opazo N.**

Aprendiendo a comprender la diversidad

Vivir en un país tan distinto al mío y compartir el día a día con personas de color que estaban en una situación de exclusión tan ajena para mí, me enseñó a ver la vida de forma distinta ; Brainah, la encargada del aseo, fue la primera persona que me dijo algo que me dejaría muy sorprendida. “Hay dos cosas que no puedo entender”, me dijo un día, “la primera es porque ustedes nos tratan tan bien y la segunda es porque usted toma sol en la piscina para verse más oscura”.... Cómo poder transmitirles la felicidad de Porthia, hija del matrimonio, que tenía seis años, cuando mis hijos mayores en ese tiempo de siete y cuatro, la invitaron a bañarse con ellos en la piscina. Algo absolutamente impensado para ella y su familia. La expresión de esa niña nunca la voy a olvidar.

Lo que más me sorprendió es que en una conversación que tuve con Brainah yo le pregunté qué haría ella si hubiese un enfrentamiento entre blancos y negros (cosa que siempre estaba latente), y me respondió: “Lamentablemente señora yo tendría que matarla”. Por muy terrible que esto pudiera sonar, comprendí los sentimientos que se generan cuando se vive en la exclusión, lejos de los privilegios de otros.

Muestras de amistad

Durante el tiempo que vivimos en Sudáfrica recibimos muchas más muestras de afecto y preocupación por parte de personas de color que de los diferentes amigos “blancos” que teníamos que eran de diferentes nacionalidades: italianos, griegos, ingleses, argentinos, chilenos. Las personas de raza negra en varias ocasiones nos invitaron a sus casas en Soweto y, cosa que ningún blanco aceptaba, nosotros íbamos con nuestros hijos y compartíamos como buenos amigos.

Una noche sentí unos golpecitos en la puerta de calle y cuando fui a abrir era un compañero de equipo de mi marido que iba a visitarlo porque él había tenido una lesión muy complicada y tenía que estar en reposo por varios días. Lo hago pasar y resulta que no era uno, iban todos sus compañeros a verlo, entrando silenciosamente, eran más de veinte y se las habían arreglado para que nos los vieran ya que estaban en la calle fuera de la hora permitida.

Estando en Sudáfrica estudié enfermería y trabajé en el Johannes General Hospital Centro de salud para gente blanca, en donde sólo el personal de servicio eran personas de color. En Sudáfrica se estudiaba enfermería y se iba haciendo la práctica al mismo tiempo. El Hospital General para personas de raza negra quedaba entre Soweto y Johannesburg y debo señalar que contaba con una gran infraestructura y equipamiento. En caso de que ocurriera un accidente o emergencia de salud de alguna persona blanca que cerca de este centro, él o ella podían ser atendidos ahí, pero no así una persona de color en el hospital general para blancos. Una tarde, al salir de mi turno, me estaban esperando las señoras del aseo para decirme que cómo podían hacer para que yo hiciera la práctica en el Hospital que les correspondía a ellos. ¿Habrá sido sólo por saludarlos, despedirme y solicitarles las cosas como corresponde? Me pareció increíble y me sentí muy honrada.

37



Momento de tomar decisiones

No se puede negar que la calidad de vida para nosotros en Sudáfrica era muy buena, junto con que Sudáfrica en esos años ya era un país muy adelantado en todo tipo de cosas: La salud gratis, la educación, por ejemplo, (para blancos) era excepcional, había colegios gratuitos con infraestructura e implementación muy modernas, uso de tecnología como computadores, práctica de todo tipo de deportes y la obligación de saber dos idiomas, inglés y afrikaans (mezcla de inglés y holandés). Culturalmente hablando, la comunicación diaria era en inglés y por ley todos los documentos públicos, incluyendo señaléticas, avisos, propagandas, información nutricional de los alimentos etc. debían estar escritas en los dos idiomas. La gente de color, dependiendo de su etnia se comunicaba en diferentes dialectos pero todos sabían inglés. Mis estudios eran gratis, es más, me pagaban para comprar todos los textos que necesitara, además de la alimentación y movilización.

Nuestro proyecto como familia era estar un año y luego regresar a Chile. Estuvimos cuatro años, el tiempo fue pasando, los niños crecían y no era el tipo de vida que queríamos para ellos. El servicio militar, por ejemplo, lo hacían los jóvenes a los catorce años lo que significaba que mi hijo mayor en un par de años tenía que irse a la frontera por dos años. El año 1987 regresamos a Chile, no fue una decisión fácil en todo sentido, incluso Brainah me pedía por favor que la trajéramos. Lamentablemente no existía ninguna posibilidad. Nos mantuvimos en contacto las dos por mucho tiempo.

Fin del Apartheid

El contexto que me tocó conocer cambió en febrero de 1990, ya que el gobierno blanco levantó las sanciones contra las organizaciones políticas que se oponían al Apartheid y legalizó el Congreso Nacional Africano, dirigido por Nelson Mandela. Fueron los primeros resultados de un largo proceso de lucha para dismantelar el régimen segregacionista.

La supresión del Apartheid si bien significó el ascenso de la población negra al poder político, gracias a las elecciones multirraciales celebradas en 1994, los problemas sociales continúan porque no es posible cambiar bruscamente una ideología racista fuertemente arraigada en la población. Las resistencias y los resentimientos son demasiado fuertes para plantear una salida que tienda a dar respuestas viables a las condiciones de vida de la población nativa.

“Con todo, fue para mí una gran experiencia de vida inolvidable, difícil, pero muy enriquecedora desde todo punto de vista, especialmente porque me enseñó a apreciar la inclusión y el respeto a la diversidad como valor fundamental si aspiramos a un desarrollo humano que propenda a la aceptación y a la paz en todo el mundo.”

“

38

39



Fotografía de Isidora Larraguibel

LOVE
IS ALL
YOU NEED

¿Cómo te demuestro mi amor?

Yo podría ser jardinero,
te regalo una flor
y te pinto el mundo entero.

Yo te puedo explorar
yo te puedo navegar.
Y si hay algo que yo espero
es que tú me quieras como yo te quiero.

Paulo Quiroga

41

[illegible]

La Quema

Tic, toc, tic, toc. Las nueve de la noche. Se escuchaban las pisadas de la gente camino a la plaza principal. Hice acopio de todas mis fuerzas y salí por la puerta delantera. Me uní a los miles de cuerpos andantes. Ya no eran personas, habían sido consumidos por los soldados, por su ideología. Ya no pensaban, si lo hicieran no disfrutarían de tal forma de la guerra. No disfrutarían el sufrimiento.

Cuando llegué, las lenguas de fuego ya eran inmensas. Imaginé la cantidad de palabras, letras que la humanidad estaba perdiendo e hice lo mejor que pude para contenerme, observando las llamas junto a la multitud. Dos horas después se fueron todos celebrando la nueva quema. Yo me quedé atrás y cuando nadie miraba, lo saqué. Páginas rebosantes de historias ardían entre mis manos.

Corrí, corrí lo más rápido que pude, pero no fue suficiente. Escuché un pequeño estruendo y sentí un ardor que no conocía, pero que supuse al instante. Me derrumbé. El ardor cesó al igual que mi vida.

No lo logré. No logré salvar un solo libro, ni mi propia vida.

Fernanda Osorio

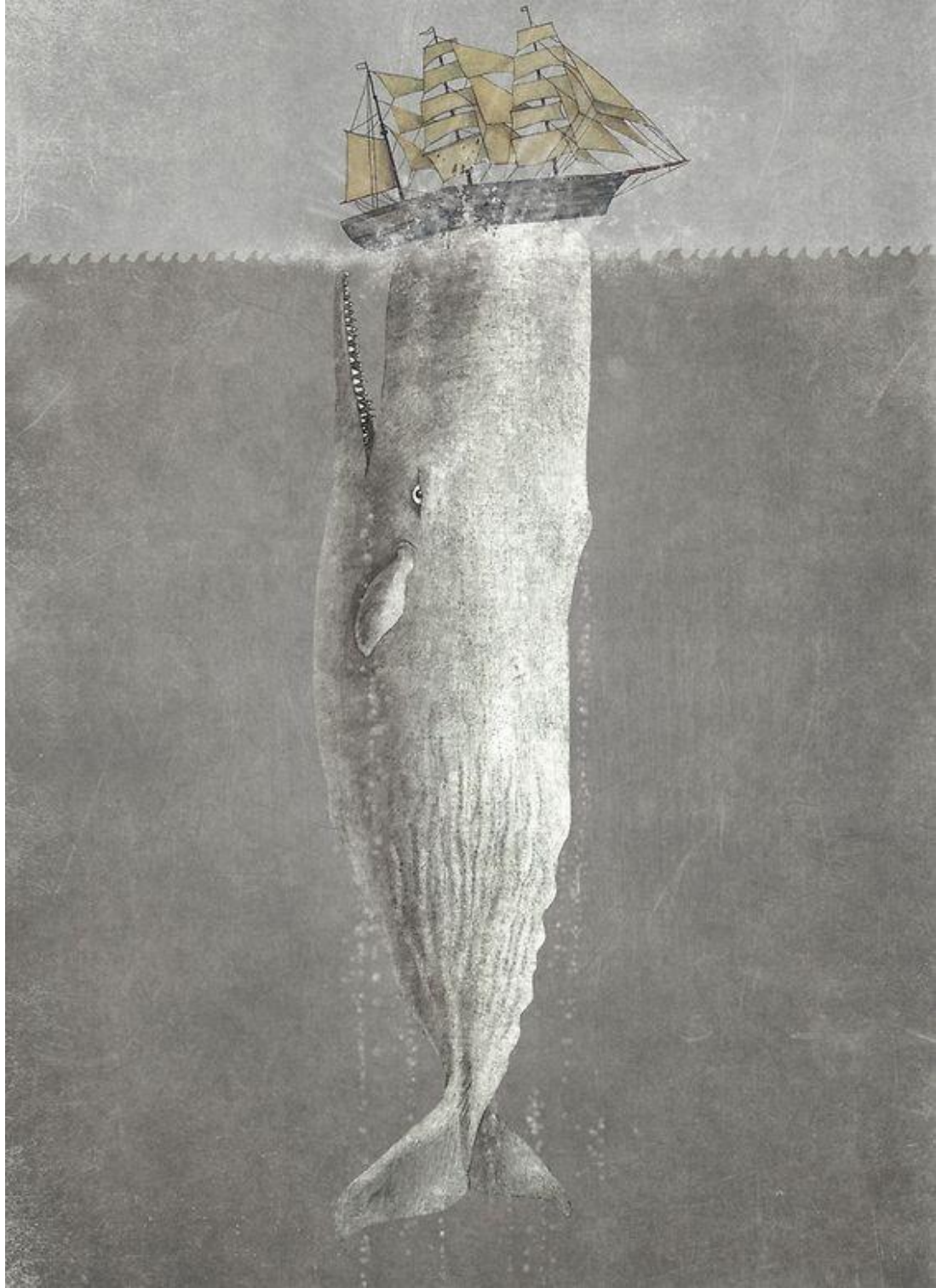
Obsesión, Locura y Pérdida

La ballena blanca azotó el barco una y otra vez, dejándolo prácticamente destruido. Sobre la cubierta, miró los cuerpos de sus camaradas tirados sobre la vieja y mojada madera. Su ira fue más grande que su pena. Montó un pequeño bote y partió por su cuenta a destruir al demonio que no lo dejaba vivir, pero que, sin embargo, le daba un propósito por el cual vivir.

Se acercó al animal impetuosamente, con un valor jamás experimentado. Saltó amenazantemente de la barca. Su incompetencia hizo que cayera brutalmente a las oscuras aguas del mar, casi tan oscuras como su mente. Se empezó a hundir, y por más que intentaba subir, manos invisibles lo jalaban hacia las profundidades. Murió, ahogado por culpa de sus propios demonios. Tal vez nunca había existido la ballena blanca.

M. Sofía Briceño Vivas.

44



¿Por qué leer al Quijote?

Por Jacqueline Torrealba Díaz

Ya leímos las alabanzas que Vargas Llosa en su prólogo al Quijote expresó con tanta claridad, también son conocidas las palabras de elogio del norteamericano William Faulkner, otro de los ganadores de un premio Nobel (quien decía leerlo todos los años), y las de cientos de ilustres escritores y estudiosos de las letras, que en el mundo entero se han rendido a la imaginación desbordada y pluma prodigiosa de Cervantes, reconociendo su sello, como una herencia innegable en una buena parte de la producción literaria, hasta el día de hoy. Y aunque estemos solo en la categoría de entusiastas lectores, no podríamos desconocer su fama universal y cualquiera que se haya internado entre sus páginas deberá admitir que la lectura de esta novela del siglo XVII, es un imperdible de la literatura universal y un objeto de estudio *para moros y cristianos*.

Detractores no le han faltado, ya sabemos que Nabokov (El autor de Lolita, una obra más famosa que sublime), en su cátedra de la Universidad de Harvard, llenó de epítetos negativos a nuestro ilustre caballero, y la describió como una "historia muy deshilvanada y chapucera, que solo se tiene en pie porque la maravillosa intuición artística de su creador hace entrar en acción a don Quijote en los momentos oportunos", y no solo eso, también se atrevió a calificarla como una "enciclopedia de la crueldad", haciendo alusión a varios de los trágicos y paralelamente hilarantes pasajes que se pueden leer entre sus páginas.



Nada más alejado de la realidad (con el respeto y la reverencia que podamos tenerle al difunto Nabokov), porque el valor de esta obra radica precisamente en la complejidad de su narrativa, una estructura caleidoscópica por la que se pasea nuestro personaje, que nos hace dudar permanentemente sobre quién nos cuenta la historia y sobre nuestra posición como lector.

¿Quién narra la historia? Parece un juego descubrirlo. Y los lectores... más involucrados de lo que se pudiese imaginar.

Si esto no tuviese ningún valor el gran Borges (a pesar de su ego y su predilección por los cuentos) no lo hubiese tenido como referente, ni Paul Auster —de lectura obligatoria en TISLS— hubiese hecho famosa su Trilogía de Nueva York, dos ejemplos cercanos, entre muchos, que dan cuenta de su influencia en la historia literaria reciente.

Si bien, el Quijote es una novela sobre la problemática de la ficción, ese no es su único aporte, también lo son la profundidad y universalidad de los temas que aborda y que lo vuelven atemporal, con múltiples lecturas e interpretaciones. Su singular mirada sobre la libertad, su defensa de los más nobles ideales, el amor, la moral, su crítica al establishment, no son desde la vereda de un idealista febril, sino más bien de un hombre que desde la sensibilidad, su personal observación y su indiscutible confianza en el ser humano, trata de rescatar un tiempo perdido (aunque este nunca existió) donde las cosas marchaban mejor.

El Quijote es una novela famosa, la más famosa de la literatura española, dicen que tan leída como la Biblia (Dicen que hasta Shakespeare lo leyó), sin embargo, hoy solo uno de cada cinco españoles la ha leído. ¿Qué es larga? Es cierto, ¿qué es antigua? Sí, lo es. Pero si se salvan las barreras de lo inmediato, la prisa y lo liviano, podemos descubrir un libro increíblemente entretenido, lleno de personajes interesantes y de historias que se van intercalando con maestría y genialidad.

Ya sea su valor narratológico, su aguda crítica social, su ideal visión del mundo, el Quijote es un antihéroe gracioso, valiente, impertinente y temerario, cuya lectura, de divertimento o profundidad filosófica no deja indiferente a nadie. Bien vale la pena que un *desocupado lector* (como nos invita el propio Cervantes en su prólogo) se atreva a desafiar unos cuantos capítulos de lectura de este texto, que se encuentra entre las mejores obras de la literatura universal.

Una mirada crítica al lenguaje de la
publicidad en la perspectiva de **Sofía
Mendicoa**



47

Rosado Versus Azul

La fuerte segmentación de los sexos y sus productos están invadiendo nuestras vidas. Todos lo sabemos, todos lo hemos visto: El rosado lo utilizan las niñas; el azul los niños. Cada uno símbolo de feminidad y masculinidad en nuestra sociedad, que se transmite de generación en generación, apoyado fuertemente por el marketing. alguna vez, ¿Nos hemos cuestionado si está bien qué suceda?

Esta segmentación que se promueve es innecesaria, genera injusticias y estereotipos perjudiciales, siendo las principales responsables, las empresas. Estas buscan adaptarse al público al que se dirigen, a sus necesidades, preferencias y “naturaleza”. Así, fabrican productos diseñados para un público específico que se sentirá identificado con el producto. A esto se le denomina *contaminación de género*, y se refiere a la situación en la que un producto se encuentra tan estrechamente ligado a un género que el otro se rehúsa a comprarlo, incluso si la diferencia de precio es evidente.

A la mujer se les asignan conceptos de delicadeza, suavidad, belleza, entre otros y así se adaptan los productos a colores claros (generalmente rosado y púrpura), añadiendo curvas al empaque (haciendo referencia al cuerpo de la mujer), designando olores dulces y florales. Por otro lado, al hombre se le liga una figura grande, tosca y poderosa, que representaría la masculinidad, designándole empaques grandes, rectos y varoniles. Esta técnica, en conjunto con el *marketing de género* son muy utilizadas por el comercio en general, con enormes diferencias en precios de un mismo producto y marca, pero destinado a público femenino y masculino respectivamente. Podemos señalar además que las curvas son más caras que las rectas, que el rosado es más caro que el azul.

Estos estereotipos no solo podemos encontrarlos en productos de belleza y cuidado personal, sino que ha llegado incluso a lugares de trabajo. Un ejemplo de ello es la calculadora que introdujo la marca Casio el 2018, diseñada específicamente para mujeres. La razón para la creación de este producto, según la marca, era “*para que las mujeres trabajadoras tengan una mejor experiencia que se adapte perfectamente a sus entornos de trabajo*”. Esta justificación resulta inútil, ya que, al fin y al cabo, todos tenemos las mismas manos para presionar teclas, y una calculadora rosada no optimizará el proceso, sino que potencia las diferencias y desigualdades de género, perjudiciales para el desarrollo y educación, en especial de los niños y niñas.

Los conceptos de identidad de género se empiezan a consolidar entre los tres y los cinco años de edad, por lo que esta etapa es crucial para instaurar o no un estereotipo. La publicidad y los medios lo saben y los utilizan, representan a la mujer como frágil, sensible, y cuyo propósito es cumplir con el rol materno, criando a niños, cuidando el hogar, y luciendo bonita en todo momento. Es así como en la entretención infantil se crean juguetes destinados a las niñas para promover la belleza y actividades domésticas: kits de maquillaje, de aseo, los tradicionales bebés e hijos y todos los artículos para su cuidado. Todos estos van acompañados de elementos visuales delicados, tiernos como las flores, los brillos, las curvas. En cambio, a los hombres se les retrata como alguien fuerte, rebelde, o protector, lo que se refleja claramente en juguetes como los autos, camiones, dinosaurios, superhéroes y armas, con los clásicos colores varoniles y elementos visuales asociados a ellos.

Toda esta *entretención* es extremadamente perjudicial, ya que se instaure un fuerte contraste entre ambos sexos y se van consolidando los tradicionales y errados roles de masculinidad y feminidad; y el impacto que esto tiene en un niño o niña es la identificación con uno de esos roles, al tiempo que percibe al otro como su completo contrario. Así, se induce a estereotipos de género y sus roles y conductas sociales. Incluso, en el caso de los hombres, la promoción de estereotipos dentro de los juguetes es un factor que muy fácilmente puede llevar a desarrollar prácticas agresivas y violentas, como el maltrato, el abuso y el uso de armas.

En síntesis, es necesario replantear el uso estratégico del *marketing de género*, ya que este afecta no solo económicamente al consumidor, sino al desarrollo mental de los menores dentro de la sociedad, promoviendo un punto de vista que imponen los estereotipos, el cual no produce más que prejuicios y discriminación. Promovamos un mundo en el que no sean siempre las únicas opciones, el rosado o azul, sino que un color que les calce a todos.

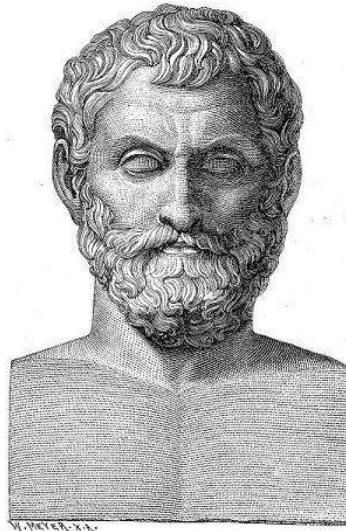
sobre todo, renunciar a alcanzar una

verdad última

El amoroso

es el que sabe que habrá de mantenerse siempre en camino, siempre en búsqueda.

49

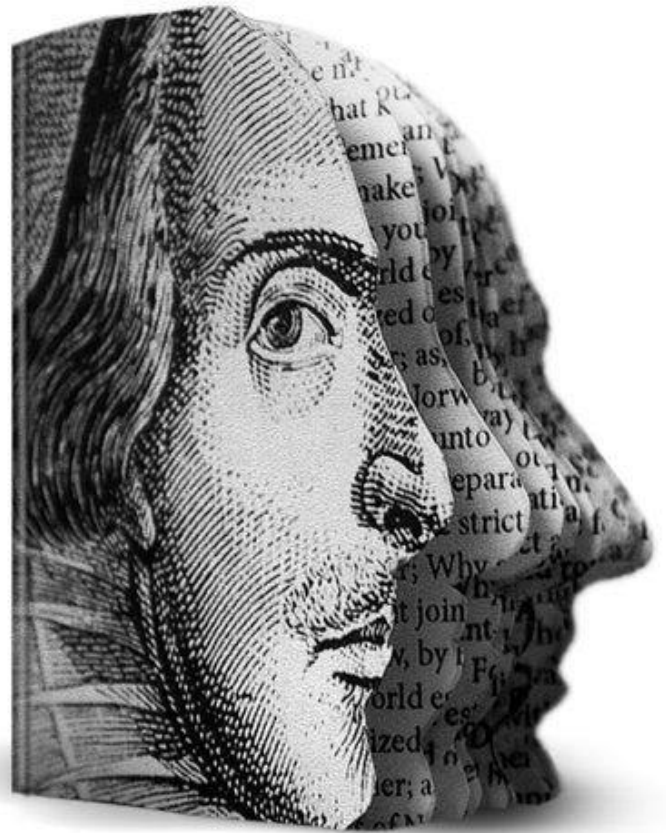


(Sobre «la utilidad de lo inútil» de Nuccio Ordine)

Esta es la gran lección de la filosofía: mantenerse el amor a la sabiduría, el amor a la verdad como búsqueda constante. Esto significa que, como decía Montaigne, «El mundo es solo una escuela de indagación». Es por eso que su amorosa búsqueda constituye un constante ejercicio de apertura y diálogo.

De sentidos posibles, nunca definitivos (el fanatismo es amigo de los defensores de verdades absolutas) Quien cree poseer la verdad no necesita de nada ni nadie más. Quien, en cambio, siempre la busca está dispuesto al encuentro. Esta es quizás, la utilidad de lo inútil: mantener el futuro de la humanidad como amorosa posibilidad.

Para quienes todavía dudan de la centralidad de Shakespeare en Tisls, Miss Mónica Zepeda nos responde a la pregunta de más abajo:



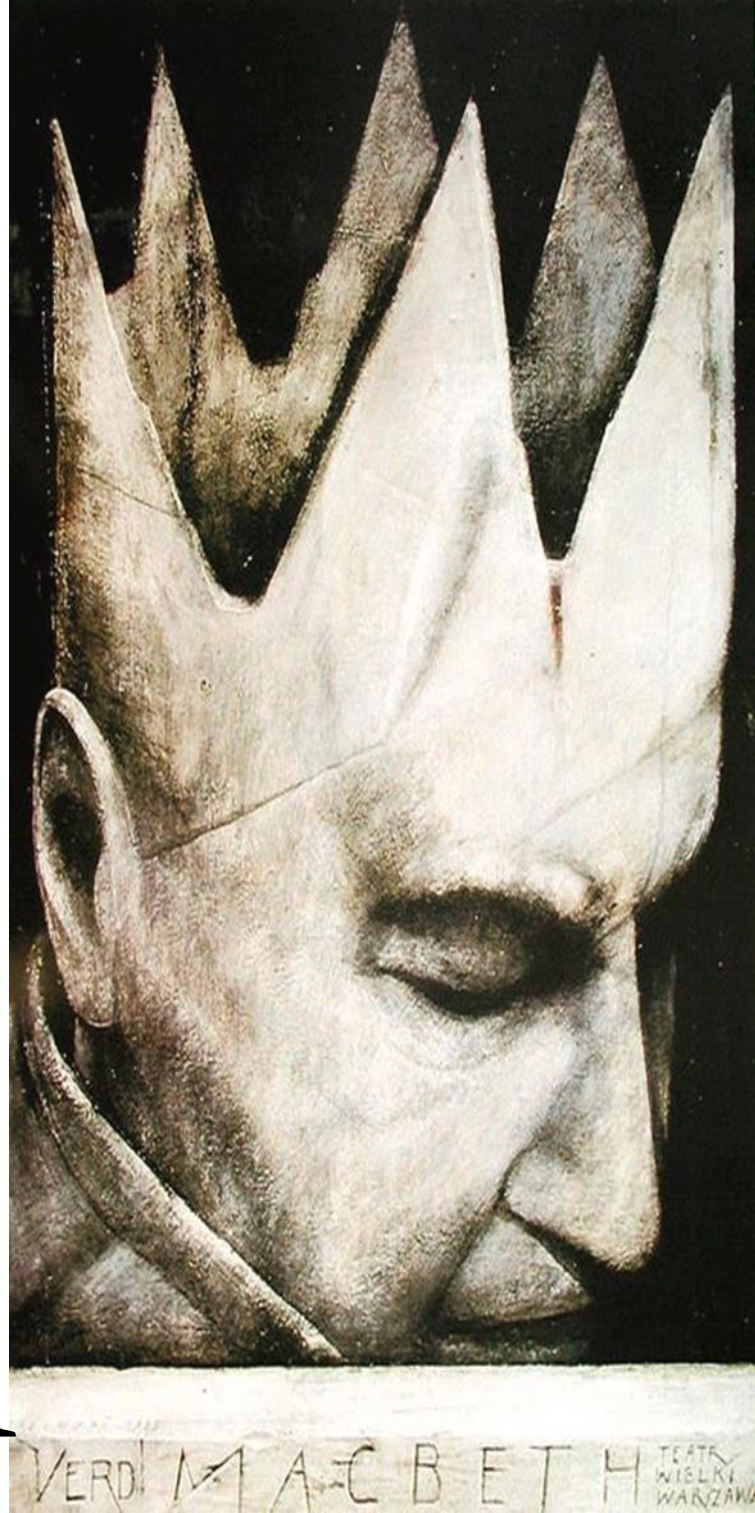
Why Shakespeare?

“Fair is foul and foul is fair”, things are not what they seem, as Shakespeare himself would say. Whenever our students encounter the iconic playwright they wonder “why Shakespeare?”, they question it, but they are curious as it is our Language Arts tradition. There is anxiety and fear because of his difficult language, but there is always eagerness to meet him due to the challenge his work proposes for their bilingual condition; there is wonder for the indescribable effect on older schoolmates and a strong sense of belonging to our community. All those ambiguities and opposite feelings of dread and thirst for knowledge in our adolescents are brought forth by the bard’s skillful use of his art to portrait human nature as such. As they meet his majestic work, our students realize that things are not what they seem, that foul may be fair, and that reading and performing Shakespeare could be a deep adventure of social criticism, human insight, and self-improvement.

As Shakespeare develops his skills and everlasting dramatic work in a period where there is a rebirth of the classics, a bloom of all kinds of arts, all centered on the creative potential of mankind, in addition to the powerful support given by Queen Elizabeth of England to the theater itself; the bard is able to set all his creative poetic skills free and to develop a language of his own, which will remain an important contribution to the English language until nowadays. However, what is most important about this world acclaimed English playwright and poet is that he becomes a forefather in developing vivid characters on stage, through dialogue and dramatic speeches, who will represent the subjectivity of conflicting inner worlds and the way we, humans, really behave when facing others

While our students are able to unfold the characters of Romeo and Juliet, they realize that love is beautiful, but they also connect with the pain of the impossibility of their union, and they are deeply touched by the effort of the characters to go against social conventions and hate. The characters show the conflicting sense of identity of every adolescent in a context of love and hate they seem not to control. "What's in a name...that which we call a rose by any other name would smell as sweet. So Rome would, were he not Romeo called..." and so, the two lovers question their identity for our students to wonder about their own and whether this is actually "written on their stars" or the fruit of their own passion and impulsiveness, their flaws.

51



The Tragedy of Julius Caesar proposes a political scenario to which our students respond identifying, in a play written more than four hundred years ago, the stinginess of many political figures present in their own world. The tragic hero sacrifices himself for his country and his honor, a selfless act which does not seem to report him any evident good in his world but to save his honor and an uplifting selflessness, thus our youngsters question the personal interests of politicians and their ability to move the mob with keenly developed speeches just for those personal interests. “Friends, Romans, countrymen lend me your ears; I come to bury Caesar, not to praise him.” are words that remain strongly in the mind of our students, admiring not only the power of the character’s words, but also his capacity to hide the subjectivity of his mind behind those words and move people to thought and action.

Finally, Macbeth brings with it the final deep evaluation our students make of the English playwright. They recognize the complexity of the characters in the complexity of their own dilemma, desire or duty. They recognize the evolution of Shakespearean characters as his work increases in quality and with it the depth of his characters. They are critical of the character’s behavior as they would be with the behavior of anyone around them, they question his “vaulting ambition” and his fall under manipulative words, his

belief in superstition when it is convenient and his lack of courage to keep his own conviction of what is right or wrong. However, by evaluating the characters, the youngsters become aware that there will always be manipulation, selfishness, uncontrollable desire in them, which can lead them to destruction, especially if they are not able to mend harm done or expiate their guilt. “Life’s but a walking shadow, a poor player who struts and frets his hour upon the stage and then is heard no more.”, Shakespeare’s reference in the play to his own occupation as a playwright makes our young readers wonder about life and shows them that our actions determine who we really are on this path through life.

The students’ response to the bard becomes thoughtful when looking at the variety of Shakespearean female characters and how the work of the author portrays women out of their own time and historical context, while making them women of the Renaissance, a step into modern literature already. Juliet is seen as too brave for her age and time; Portia is too opinionated for her manly led cultural context; and Lady Macbeth is too strongly willful and intelligent for her husband to handle, being this last one recognized as the most complex, deeply manipulative and evil, yet tender and humane. Once more they wonder, was Shakespeare a feminist in his own time?

Our students are marveled on how this playwright is able to show timeless themes as love, betrayal, honor, ambition, guilt, loyalty, naiveness, through characters' inner conflicts, whom they can relate to, themselves and other people in their current social and cultural world, making their own weaknesses more human and even possible to deal with and work through. They realize that Shakespeare was definitely not what it seemed for them before, and they identify personal conflicts as something humanly difficult but beautiful, as a significant aspect of a collective but at the same time individual human experience; thus representing the complexities of the human existence and the natural contradictory effects of failure and success, joy and frustration, as in Shakespeare's own words "Fair is foul and foul is fair." Fear disappears as admiration springs up in the students' curious minds.

And so, as the question arises among our students, "Why Shakespeare?", the answer may be described as really complex in its simplicity, it is just the transcendence of human nature, represented in his magnificent all-times characters and themes. They are characters who vividly show with their inner dialogues the complexity of our inner world and how simply our behavior seems not consistent with our insight, something dramatically real. Therefore, as the students comment along their work through the three Shakespearean tragedies, the playwright moves them to value this marvelously cracked human nature of ours, being that in many occasions, as adolescents, they have been betrayed by their own personal ambitions, but in some others they are strong enough to act for the good of Rome; sometimes they are caught in deep guilt, but some others they can be moved by pure but passionate love. Yet, they acknowledge that human beings and so themselves are absolutely marvelous and, even though fair sometimes is foul, we all bear the strength to distinguish one from the other and let honor and dignity prevail. The transcendence of human nature, its complexity, its dilemmas and inconsistencies, all live on the Shakespearean stage, in perfect unrhymed iambic pentameter and with his remarkable poetic language, giving sense to the study of this author's work today as ever. Therefore, when 12th Graders are asked: "Should we continue teaching Shakespeare", their answer is with certainty a "Yes, you must!" and at that point it is clearly understood why Shakespeare.

“Entre las muchas maneras de combatir la nada, una de las mejores es sacar fotografías, actividad que debería enseñarse tempranamente a los niños pues exige disciplina, educación estética, buen ojo y dedos seguros.”

Las Babas del diablo. Julio Cortázar.



Fotografía de Colomba Nieme

Sócrates, apodado »El tábano Atenas« conseguía sacar de quicio a sus interlocutores con su fina ironía. Quería incomodar, hacer cuestionar las propias creencias. ¿No es esa una característica del pensamiento humanista?



55

Dibujo a lápiz de tinta de Rosario Bahamondes P.

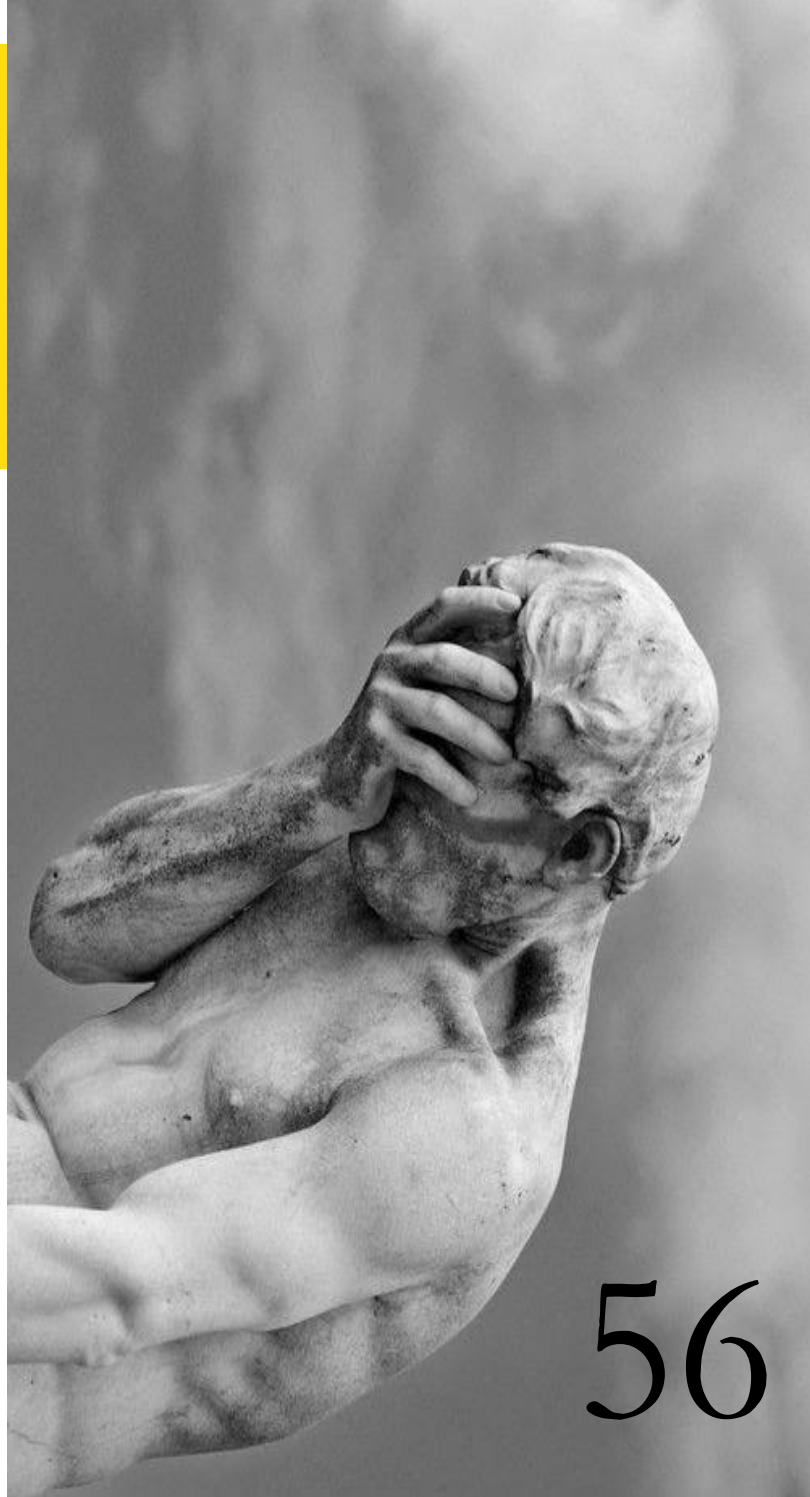
Lo ético de la subjetividad ética

Por Gabriel Retuert Roe

Diversos acontecimientos me han hecho pensar respecto la responsabilidad ética que tenemos en educación respecto del sentido de lo ético que se pretende desarrollar en los estudiantes. En otras palabras lo ético en el formador del acto subjetivo ético de quienes reciben dicha formación.

En un proyecto educativo se pueden hacer diversas declaraciones de los principios y valores que buscan trascender en un grupo de estudiantes que pasaron por sus aulas, pero como se dice popularmente, el papel puede permitir muchas expresiones de buen sentido, pero lo que queda finalmente es la coherencia en la actuación y el verdadero acto de impactar en otro en su formación humana, en cuanto a su conciencia de mundo y la capacidad de darse cuenta de que existe un otro/a que tiene plena legitimidad, y por ello merece respeto y consideración.

Esto que pudiese ser leído como muy simple, posee a mi juicio una enorme complejidad por los múltiples factores que intervienen en este proceso; aquellos propios del mundo privado, lo que sólo te puede entregar el núcleo más íntimo de un contexto familiar; las relaciones sociales en las cuales una persona participa; sus experiencias vitales relacionadas y aquellos factores, que podríamos englobar vinculándolo al mundo escolar.



¿Es usted una buena persona?

Tal vez nuestra natural indulgencia nos lleve a pensar que sí lo somos. Gabriel Retuert reflexiona sobre la responsabilidad que nos compete como comunidad educativa.

57

En este último, me sitúo para dimensionar la responsabilidad humanizadora que existe cuando hay que enfrentar actos, muchas veces propios de la falta de madurez que puede tener un educando, quizás de falta conciencia de otro o de autocontrol de lo que comienza como jugarreta, situaciones, al fin y al cabo, que traspasan límites interpersonales. Actos que dañan, afectan la dignidad, autoestima y que en muchas ocasiones, dejan huellas emocionales con un alto costo psicológico en su reparación.

Esta cuota de responsabilidad educativa en la construcción de una subjetividad ética, no pasa sólo desde la consecuencia que en forma natural o lógica se debe asumir y gestionar, sino que por el real sentido que tiene asumir que el proceso educativo tiene implicancias en el desarrollo de un individuo.

El otro no surge desde la espontaneidad o desde el simple deseo o mensaje de que sean buenos seres humanos, tampoco únicamente de una serie de acciones planificadas esporádicamente que aportan en la formación del carácter, la empatía o incluso en la conciencia social. A mi juicio, junto con lo anterior, tiene que ver con mucho más que eso: es la expresión cotidiana en los espacios formales de educación e incluso los encuentros triviales donde aparece el acto de reflexión de la implicancia de un otro.

Conversaciones que cambien el concepto de “uno” por el “nosotros”, de que los proyectos y metas personales no pueden sino ser visto desde los espacios de co-existencia, donde no da lo mismo si nos escuchamos o no, si la opinión por divergente o distinta que sea, es considerada, respetada y acogida con un fin reflexivo y formativo.

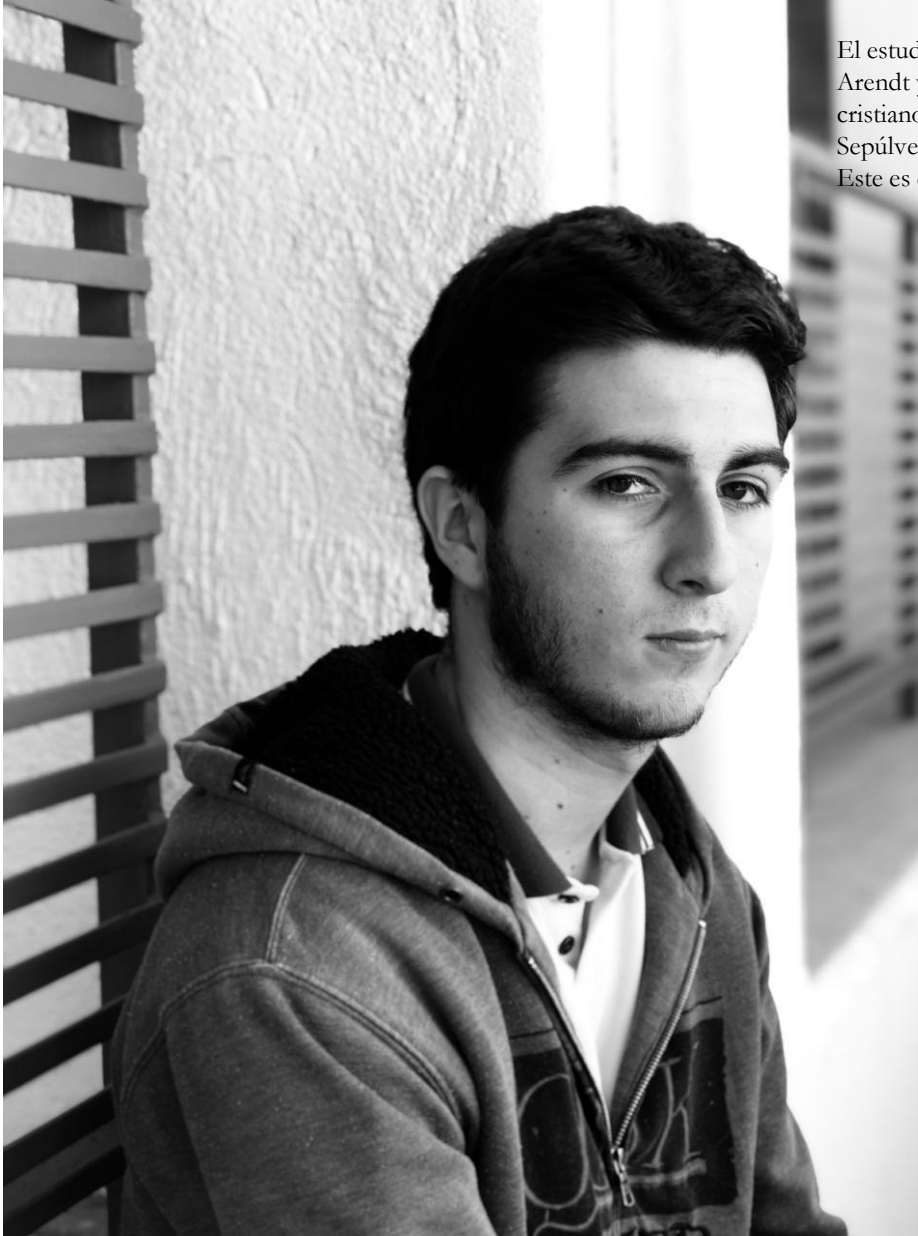
La subjetividad ética se construye también desde ejemplos y experiencias concretas interpersonales, desde el afecto que da un vínculo estable e incondicional, que acoge y guía cuando se requiere, promueve la autonomía responsable y la conciencia valórica y esto nunca desde el rechazo, la desconfianza o la amenaza como método correctivo para la búsqueda de un supuesto cambio.

Educar compromete un desafío complejo de lograr una mayor y progresiva humanización, pensando fundamentalmente en el futuro y las consecuencias que los actos éticos de los actuales educandos tendrán para quienes los rodeen y/o puedan ser impactados por el tipo de decisiones en las cuales éstos puedan participar.

No es menor entonces y nunca una pérdida de tiempo para otros objetivos, dedicar un espacio a promover, reflexionar y no dejar pasar por un alto una situación que contribuirá en esta construcción subjetividad del ser ético, los futuros hijos de nuestros estudiantes lo agradecerán, aunque posiblemente no tendrán mayor conciencia de ello.



El estudio de San Agustín nos llevó a Hanna Arendt y el concepto del perdón en el mundo cristiano. De allí a leer un ensayo de Daniela Sepúlveda sobre el perdón y los DDHH en Chile. Este es el análisis de Nicolás sobre ese documento.



La comprensión como eje de reconciliación en el Chile Post-dictadura desde la mirada de Hanna Arendt.

Por José Nicolás Gallardo M.

Desde mi punto de vista en Chile aún no ha sido posible llevar a cabo un proceso cabal de reconciliación en nuestra sociedad, ni menos de perdón por parte de los afectados y sus familias debido a múltiples factores. Entre ellos se cuenta el hecho de que hasta el día de hoy no existe arrepentimiento alguno por parte de quienes perpetraron los crímenes, que se intente justificar ya sea por parte de los involucrados o por otros sectores de la sociedad la tortura y ejecuciones realizadas y que las Fuerzas Armadas hayan negado muchos de los casos y que ha habido muy poca, y en varios casos nula, colaboración por parte de los culpables en dar información sobre el paradero de los detenidos desaparecidos.

Además de esta obstinación e intransigencia por parte de los responsables de estos hechos y su defensa por sectores afines, también han tenido que ver ciertos errores por parte de documentos tales como el *Informe Rettig*, la Declaración de la *Mesa de Diálogo* sobre DDHH y el *Informe Valech* en su tarea por construir una verdad e historia sobre los derechos humanos durante el periodo 1973-1990 e intentar aportar al proceso de reconciliación nacional.

Desde la perspectiva de la filósofa judía Hannah Arendt la reconciliación, entendida como concepto directamente relacionado con la responsabilidad frente a actos que implican un daño, requiere necesariamente de la comprensión entre las partes y, para que pueda haber comprensión, debe primero existir un conocimiento amplio e idealmente completo respecto de los hechos acontecidos y de todos los involucrados.

Pero respecto de lo anterior cabe preguntarse ¿Cómo es posible comprender lo sucedido y reconciliarse si los victimarios se niegan a dar información sobre la ubicación y estado de los desaparecidos si solo conocemos una fracción de lo que pasó?

Por una parte, la negativa expresada por los responsables particulares a lo largo de los años a colaborar es una clara muestra de que no están arrepentidos de lo que hicieron y de que no esperan comprensión alguna por parte de las familias de las víctimas, y por otra, el sufrimiento, dolor y sentimientos de rencor y resentimiento por parte de los cercanos y familiares de los detenidos desaparecidos, persisten mucho más de lo que harían pues no saben con certeza qué fue de sus seres queridos, y esto, evidentemente, vuelve más remota cualquier posibilidad de perdón por parte de las familias afectadas.

Una de las posturas frente a las violaciones a los DDHH que más dolor provoca en sus víctimas es la tendencia a justificarlos. Se afirma, por ejemplo, que Chile estaba en una guerra contra un enemigo interno, una en donde “*todo se vale*” o peor, argumentando que los ejecutados no eran inocentes (“*no eran blancas palomas*”). Esta interpretación, es en mi opinión, uno de los más grandes impedimentos para la reconciliación, ya que es precisamente el desconocimiento y justificación del error cometido por parte de los victimarios lo que está en la base del dolor de los familiares afectados. En este mismo sentido, la justificación de estas acciones es una actitud tan hiriente y ofensiva que sería equivalente a proponerles a los familiares de las víctimas que, dadas las condiciones, aprobaran, o incluso celebren, que se vuelva a atentar contra sus cercanos.

“Desde la perspectiva de la filósofa judía Hannah Arendt la reconciliación, entendida como concepto directamente relacionado con la responsabilidad frente a actos que implican un daño, requiere necesariamente de la comprensión entre las partes y, para que pueda haber comprensión, debe primero existir un conocimiento amplio e idealmente completo respecto de los hechos acontecidos y de todos los involucrados.”



Desde esta perspectiva, el Informe de la Comisión para la Verdad y la Reconciliación (Informe Rettig, 1991), siguiendo al lógica de Arendt, cometió dos errores respecto de los conceptos de *verdad*, *perdón* y *responsabilidad*. El primero, el de presentar solo una parte de la “*verdad*” (ya que solo contaba con la versión de las víctimas y no de los victimarios) y, por lo tanto, al no proporcionar una visión más completa de lo que pasó no podemos acceder a una mayor *comprensión* de lo ocurrido y sin ella, como indica la autora, no puede haber reconciliación. El segundo, el informe no buscaba realmente una comprensión entre las partes y la sociedad en su conjunto, sino que solo exponía los crímenes cometidos y quienes eran los victimarios (en términos generales no individualizando a los culpables ya que las Fuerzas armadas solo reconocían culpa institucional) y las víctimas, creando mayor división entre estas partes dejando abierta la “herida” que persiste hasta el día de hoy pues la responsabilidad queda diluida confundida con la culpa colectiva.

Si bien las siguientes iniciativas (Mesa de diálogo e informe Valech) incorporan la voz de los victimarios, y, en este sentido, es un avance, este esfuerzo se pierde, pues responsabilizan colectivamente a la sociedad por los crímenes perpetrados con lo que la culpa no se asume individualmente (que es lo que correspondería según Arendt) sino que se diluye en el colectivo y, si todos son culpables, entonces, nadie lo es.

De aquí que sea importante, para una sociedad que se hace responsable de su pasado, como afirma Arendt, que la reconciliación vaya íntimamente ligada a un elemento fundamental de la responsabilidad colectiva: la comprensión como único medio para reconciliarnos con el mundo. A pesar de ello y sus contradicciones, la narración de una verdad histórica, por medio del relato o testimonio, permite la apertura de espacios públicos que defienden, lo que según Arendt, podemos denominar la pluralidad y diversidad necesarias para una vida en común.



Hay dos núcleos de reflexión y preocupación por la ecología en nuestro colegio: el Centro de Alumnos y sus iniciativas de reciclaje y la Library de High School, a cargo de Wiebke Von Spitzcok. Esta es su reflexión.

¿Qué es la ecología? Yo diría que es un Todo.

Por Wiebke Spitzcock von Brisinsky

Por definición de Wikipedia es la rama de la biología que estudia las relaciones de los diferentes seres vivos entre sí y con su entorno...

Esta definición me hace mucho sentido por el hecho de que nosotros, los seres humanos, somos una parte muy importante en esta relación de los seres vivos entre sí y con su entorno. Por ser la especie más desarrollada – aunque esta idea podría ser discutida, es tema para reflexión – nos vemos responsables de los demás seres vivos y nuestro entorno.

Si me pregunto de dónde surge esta filosofía dentro de mí, es posible que tenga su origen en Sudáfrica donde nací y pasé mi primera infancia, en ese país tan bello en su entorno cultural y natural. Haber experimentado esa riqueza y variedad de flora y fauna al igual que un ambiente cultural muy diferente a una edad temprana, seguramente, marcó mi futuro. O tal vez surge de la formación entregada por mis padres alemanes, que crecieron durante el periodo de post guerra y que nos enseñaron a apreciar y cuidar todo en nuestro entorno desde lo más insignificante para algunos – una hoja de papel - hasta lo más esencial para todos – la vida. O será por formarme hasta adulta en Canadá donde en un país con 4 millones de extranjeros en 1981 (2) la vida era un mosaico de razas, culturas y lenguas, un país desarrollado donde el tema del cuidado del medio ambiente siempre estuvo presente.

Lo único que sé con certeza es que siempre he tenido este respeto y preocupación por mi entorno. La idea de mi entorno implica mi presencia, obviamente, pero también la de todo y todos que me rodean y forman parte de este entorno – la naturaleza, los animales, la humanidad, nuestra sociedad, las industrias, la economía – todo. Entonces es un conjunto de muchas entidades en una relación tan asombrosa de un conjunto de un Todo y no de partes individuales.

Somos Todo parte de un Todo. Nada y nadie existen de maneras separadas. Y, por eso, es tan importante cuidar este conjunto tan delicado y tan significativo de nuestro planeta, nuestra vida. Entonces yo cuido mi entorno, nuestro entorno, EL entorno.

¿Lo cuido por qué somos nosotros, los humanos, los responsables del gran parte del destrozo de nuestro planeta hoy en día? Sí

¿Lo cuido por qué algunos dicen que se nos está acabando el tiempo? Sí.

¿Lo cuido por qué este planeta es el más increíble conjunto qué existe? Sí. Y aunque sabíamos que nuestro planeta tendría unos 4.543 miles de millones de años más de vida yo igual cuidaría este todo tan maravilloso que es la vida.

Y aunque sabíamos que nuestro planeta tendría unos 4.543 miles de millones de años más de vida yo igual cuidaría este todo tan maravilloso que es la vida.



Fotografía de Colomba Nieme

Por Isabella Cifuentes

El ensayo versa sobre el conjunto de relatos de Paulina Flores, llamado “Que vergüenza”, su primer libro.

A través de los cuentos se percibe una visión cruda de la realidad y una sinceridad sin escrúpulos de la vida actual de mujeres en nuestro país.

Problemas que involucran sus viviendas; Como hombres que, al perder su trabajo, revelan los frágiles ladrillos que sustentan la familia. Definitivamente personajes que, al pasar por la mente de Paulina Flores, tienden a expresar una extraña mezcla de crudeza y ternura, de transparencia y densidad, algo que nos hace sentir que les conocemos desde siempre.

Sus historias sugieren un juego con la realidad, la inocencia y todo lo que implica el concepto de crecer. Flores sabe aplicar la madurez que ella también demuestra poseer en sus escritos y decide armar una gran telaraña que te atrapa en el camino de la sabiduría o de la pérdida de inocencia.

Cada uno de los conceptos con los que decide tratar durante los relatos están relacionados con los sentimientos de los personajes, en este caso, en qué y cómo les afecta lo que va pasando, y algo que cautivó mi atención, la falta de amor en los padres, en el entorno o hasta del mismo protagonista hacia su ambiente tanto familiar como social.

La tesis que deseo plantear es el de: “Un amor unilateral es el trasfondo común que comparten los relatos anexados en “Que Vergüenza” “, y para comenzar recomiendo el conocer la definición de amor unilateral, o también conocido como “amor no correspondido”:

65



“Un *amor no correspondido* es un sentimiento humano *exacerbado* y obsesivo de amor romántico, pseudo-sexual de un sujeto hacia otro y que *no es recíproco*, aun cuando esa reciprocidad sea profundamente deseada de parte del sujeto que anhela la correspondencia.”

Me animo a destacar palabras como “exacerbado” lo cual hace referencia a un sentimiento de furia, irritación o disgusto, o en la ausencia de reciprocidad propio de esta definición.

También algo que en lo personal considero importante es la palabra anhelo, lo se define como deseo intenso o vehemente de una cosa.

Ahora, llevemos este concepto a la realidad que se presenta a lo largo de los relatos que nos presenta la autora.

Empecemos por “Que Vergüenza”, relato que se lleva el honor de ser título del conjunto de cuentos.

La historia nos presenta a un padre cesante con dos hijas, una de nueve llamada Simona y otra de seis años con el nombre de Pía. Los tres buscan trabajo para el mayor en las calles de Santiago.

Simona tiene un amor intenso por su padre, en especial porque teme perderle. Ella tuvo que madurar muy rápido para ayudar en la casa, desde su mera inocencia buscando anuncios de trabajo para su padre. El ambiente no le ayuda, ya que las peleas de sus padres son cada vez más frecuentes y se muestra a la luz el triángulo de sentimientos no correspondidos que afectan su desarrollo como niña.

El triángulo se resume en los sentimientos cada vez más apagados de amor del padre a su esposa, su constante desaprobación y la presión que sufre al hacerle responsable de todas sus desgracias.

Al otro lado se observa al amor sobreprotector de la madre hacia sus hijas, lo cual la sobrepasa haciendo que una de ellas, específicamente Simona, la cual da a conocer sus pensamientos durante el relato, sienta todo lo contrario a amor, e incluso llegue a rechazarlo.

Por último y el más claro, el amor no correspondido de su hija Simona a su padre; Si bien él las ama en cierta manera, los anhelos de Simona no son correspondidos.

El siguiente relato del cual voy a tomar ejemplo es “Olvidar a Freddy”, el cual nos cuenta la historia de una joven que añora la relación con su ex pareja. Ella desea tenerle de vuelta, pero sabe que esto no pasará.

“Espíritu Americano” nos propone una charla entre dos ex compañeras de trabajo, en la que sin embargo no es el amor el centro, es la confianza que se ve afectada.

Esta se ve dañada cuando Dorothy confiesa que ella fue la causa de despido de su ex. La protagonista se siente desilusionada y perdida en sus pensamientos. Una confianza no correspondida y destruida es lo que se puede palpar en cada palabra del relato.

Y por último “Laika” nos presenta la cruda historia de Josefa, una pequeña a la cual se le arrebató su inocencia en una noche para ver ovnis. El lazo afectivo con su mamá parece estable, pero lejos de los ideales de comunicación, la sobreconfianza juega una mala pasada.

Este caso es especial. El enfoque es el del amor infantil (obviamente) que se tiene a sí misma.

Josefa deja de ser una pequeña inocente a una adulta sin darse cuenta aunque en su mente claramente sabe lo que pasó.

66

La relación de amor unilateral aquí se puede observar mediante el amor que ella aún tiene hacia sus sueños más infantiles pese a que la realidad le muestre con crudeza lo contrario.

A lo largo de los relatos que decidí destacar, se puede observar como el amor no correspondido afecta a cada uno de los personajes y los núcleos de cada narración.

El juego entre la realidad, los sentimientos y el entorno suele cegar a los protagonistas, que si bien suele ser una constante en cada relato de la compilación, es la conexión y el hilo conductor entre cada cuento.

La autora sabe bien como no caer en el mismo cliché y hacer que cada historia contenga un aire fresco, pero con el mismo tema en común después de todo este sentimiento no correspondido.

Si bien cada cuento tiene un contenido distinto, (cada uno es un planeta diferente), construido por temáticas únicas y un desarrollo diverso, siempre mantiene la misma esencia: la pérdida, los sentimientos fallidos y los amores mandados a la basura.

Como dijo William Cowper alguna vez: *“La ausencia de quien amamos es peor que la muerte y frustra la esperanza de forma más serena que la desesperanza”*



Casa Tomada de Julio Cortázar: una mirada desde el psicoanálisis freudiano.

Por Jonattan Tamburini

La literatura es, por excelencia, una herramienta por la cual el ser humano ha sido capaz de traspasar la barrera de lo tangible, transmitiendo, de esta manera, ideas que pueden ir más allá de lo mundano, ideas que se pueden encontrar inmersas y ocultas en los recovecos de simples palabras. Éste es el caso de la literatura del autor Julio Cortázar

Un claro ejemplo de ello es su “Casa Tomada”, el cual ha despertado el interés por su interpretación desde varios ejes y, concretamente, uno de los más originales y debatibles resulta ser el punto de vista abordado por la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud,. En este sentido, el presente texto tiene por objetivo analizar los aspectos intrínsecos e implícitos de dicho cuento que resultan relevantes para el psicoanálisis, valiéndose de una interpretación que aplica el esquema de la personalidad freudiana, su relación con *lo siniestro* y con el mito del Minotauro y Teseo, todo esto a partir de un análisis semiótico presente en el cuento de Cortázar.

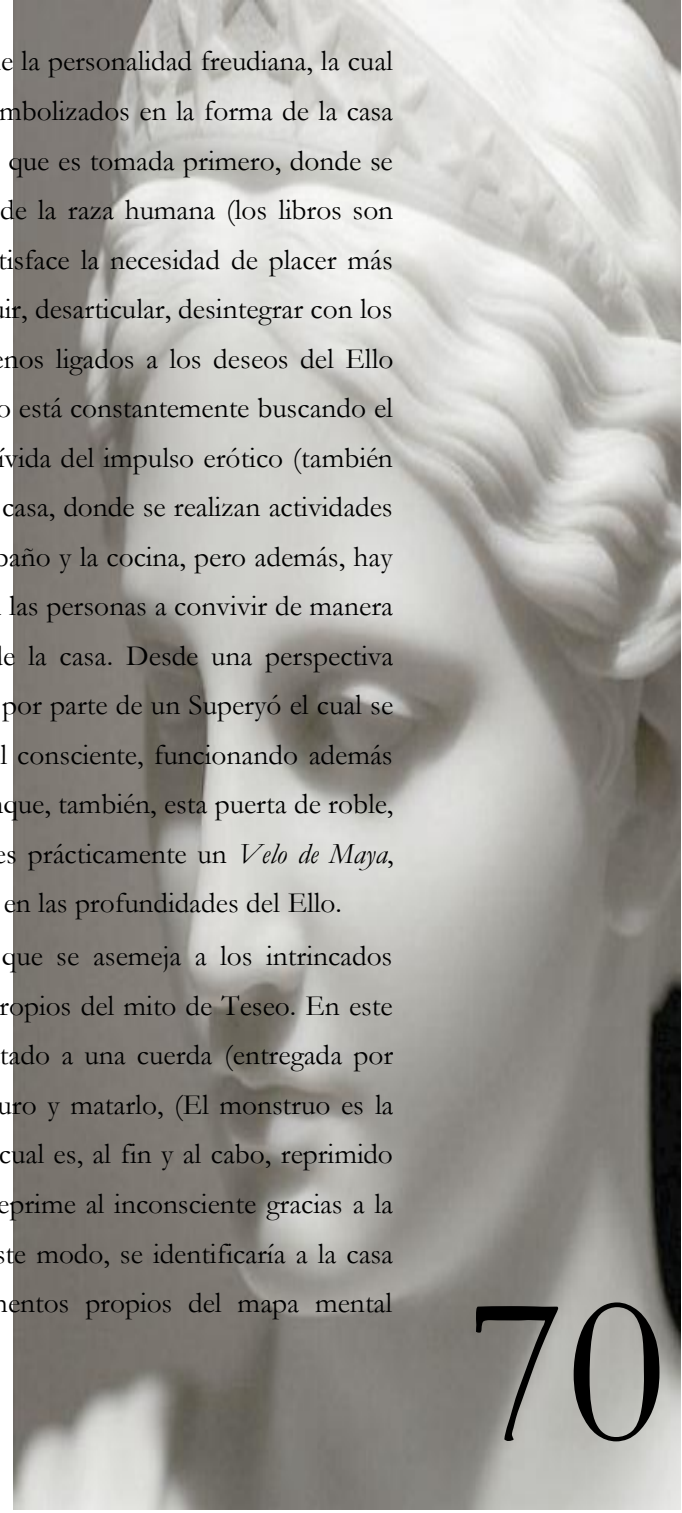
68



A grandes rasgos, el entramado trata sobre el progresivo apoderamiento de una peculiar casa habitada por dos hermanos: el narrador, y una tal “nacida para no molestar a nadie” llamada Irene, los que, ante la invasión represiva comienzan a ver la limitación de su marco espacial hogareño, obligándolos, finalmente, a evacuar la casa que ahora yace tomada. No obstante, este argumento, que puede ser percibido como sencillo o quizás trivial, toma complejidad con el uso de símbolos y alegorías a elementos del psicoanálisis, los cuales otorgan una explicación a la parte más interna del iceberg literario que tiene Cortázar por cuento.

En primer lugar, es posible notar la insistencia del narrador en mencionar que a su hermana, Irene, le fascinaba tejer y era lo único que realizaba durante todo el día, sugiriendo así una alusión al personaje de Penélope en la famosa épica de Homero, “La Odisea”, donde esta actividad tejer (y destejer) una tiara tenía la función de mantener lejos los deseos de sus pretendientes y así no afectar a su matrimonio. Desde la perspectiva del psicoanálisis, esta actividad representaría la sublimación, a través de la represión de la libido de los deseos inconscientes del ser humano, por lo que se puede arribar a la conclusión de que Irene es un personaje que constantemente reprime y canaliza sus pretensiones más primitivas mediante el tejido.

En segundo lugar, está la limpieza de la casa que realizan los hermanos insistentemente y cómo la constante suciedad de la casa se acumula una y otra vez, sin importar cuantas veces se limpie. En este sentido y de acuerdo a la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, la manera en la que el carácter psicológico del ser humano se desarrolla con respecto a la historia es insistentemente cíclica, pues los impulsos más primitivos del ser en cuestión siempre están ahí; no importa cuantas veces se reprima, siempre hallará un hueco desde el inconsciente en el esquema mental.



En relación a este último, se hace un guiño hacia la estructuración de la personalidad freudiana, la cual consiste de un Ello, un Yo y un Superyó que están notablemente simbolizados en la forma de la casa donde habitan estos dos hermanos: el Ello correspondería a la parte que es tomada primero, donde se encuentra la biblioteca, lugar donde se encuentra toda la memoria de la raza humana (los libros son evidencia de la historia del ser humano); un comedor, donde se satisface la necesidad de placer más primaria (la de comer, representando así el impulso tatánico de destruir, desarticular, desintegrar con los dientes) y, finalmente, los dormitorios, donde suceden dos fenómenos ligados a los deseos del Ello inconsciente: dormir o descansar (hay que destacar que el ser humano está constantemente buscando el descanso) y el acto sexual, el cual corresponde a la expresión más vívida del impulso erótico (también llamado Eros). El Yo vendría a ser la parte funcional e integral de la casa, donde se realizan actividades que requieren de un procedimiento consciente; aquí se encuentra el baño y la cocina, pero además, hay un living como parte visible, lugar en donde habitualmente se reúnen las personas a convivir de manera socialmente aceptable, conectándose a su vez con todo el resto de la casa. Desde una perspectiva psicoanalítica, se traduciría como el epitome de la represión del Ello por parte de un Superyó el cual se identificaría con gran puerta de roble que separa al inconsciente del consciente, funcionando además como una antesala similar al preconscious en el esquema mental, aunque, también, esta puerta de roble, tiene como función encubrir aquello que no es adecuado exhibir, es prácticamente un *Velo de Maya*, pues se trata de una tela que camufla y desenfoca aquello que se halla en las profundidades del Ello.

Cabe destacar, además, que la casa está dispuesta de tal manera que se asemeja a los intrincados recovecos de un laberinto, simbolizando así uno de los elementos propios del mito de Teseo. En este mito, Teseo (El héroe rey de Atenas) debe recorrer un laberinto atado a una cuerda (entregada por Ariadne, hija de Pasífae y Minos) con el fin de encontrar al Minotauro y matarlo, (El monstruo es la encarnación del deseo inconsciente del Eros), representa al Ello, el cual es, al fin y al cabo, reprimido por el ideal de un Yo, que corresponde a Teseo, pues es él quién reprime al inconsciente gracias a la acción y orden de otra represión proveniente de un Superyó. De este modo, se identificaría a la casa como la misma mente humana, contando con los mismos elementos propios del mapa mental propuesto por la psicología freudiana.

Cabe destacar, además, la presencia de un elemento *sinistro* (entendido como aquello que debe estar presente por *ausencia*, aquello que no puede ser nombrado pero sí sentido) durante el cuento, pues, para el lector casual nace la interrogante: ¿Qué es lo que se está tomando la casa? O tal vez ¿Por qué hablan con tanta familiaridad de aquello? Y es que, *lo sinistro* realiza hincapié en eso, aquello que no se debe mostrar, mas ha de ser familiar ante toda circunstancia, así como sucede también con la puerta de roble, o el “Velo de Maya” que ya fue mencionado.

Dicha ambivalencia semántica propone la destrucción de la estética, la privación de detalles, dado que lo sinistro limita todo aquello y, es más, pasa a ser integrado como algo propio de la cotidianeidad, subyaciendo así el misterio y el suspenso en torno a éste. Dentro del relato, nunca se da una pista de quienes o qué es lo que se toma la casa, sin embargo, existen varias huellas textuales que nos indican que lo que le pasa a esta casa es algo que no debe ser nombrado, un tabú que es plasmado en los personajes de manera inconsciente inicialmente, provocando su huida, hasta finalmente terminar dominando el ambiente, frente al cual estos personajes ceden ante la lujuria incestuosa.

Huellas como la manera en la que el narrador pone el enfoque únicamente en la casa y en Irene, la constante represión de ella mediante un tejido que finalmente es soltado, la misteriosa satisfacción de necesidades básicas como la sed y el hambre de noche (donde es común realizar prácticas eróticas) o el énfasis que el mismo narrador pone al mencionar que tanto él como Irene se escuchan mutuamente todas las noches (lo que lleva a frecuentes insomnios; pasan la noche juntos) llevan a arribar a la conclusión de que, efectivamente, desde un punto de vista psicoanalítico, el trasfondo de este cuento está en la manera en la que el llamado de la tentación incestuosa, se apodera progresivamente de las partes conscientes de cada personaje.

Con todo lo anterior, este pequeño relato logra comunicar un significado que se encuentra en el corazón de cada palabra, algo que por más implícito que se encuentre, es capaz de revelar un semántica sentido que va más allá de la connotación literal, que, gracias a los recursos de la psicología freudiana ha podido salir a flote y enunciar una verdad acerca del comportamiento y la personalidad humana que se halla interiorizada en cada mente: nuestro guía es el placer y nuestra destrucción es la certeza.

Cabe destacar, además, la presencia de un elemento *siniestro* (entendido como aquello que debe estar presente por *ausencia* , aquello que no puede ser nombrado pero sí sentido) durante el cuento, pues, para el lector casual nace la interrogante: ¿Qué es lo que se está tomando la casa? O tal vez ¿Por qué hablan con tanta familiaridad de aquello? Y es que, *lo siniestro* realiza hincapié en eso, aquello que no se debe mostrar, mas ha de ser familiar ante toda circunstancia, así como sucede también con la puerta de roble, o el “Velo de Maya” que ya fue mencionado.

Dicha ambivalencia semántica propone la destrucción de la estética, la privación de detalles, dado que lo siniestro limita todo aquello y, es más, pasa a ser integrado como algo propio de la cotidianeidad, subyaciendo así el misterio y el suspenso en torno a éste. Dentro del relato, nunca se da una pista de quienes o qué es lo que se toma la casa, sin embargo, existen varias huellas textuales que nos indican que lo que le pasa a esta casa es algo que no debe ser nombrado, un tabú que es plasmado en los personajes de manera inconsciente inicialmente, provocando su huida, hasta finalmente terminar dominando el ambiente, frente al cual estos personajes ceden ante la lujuria incestuosa. Huellas como la manera en la que el narrador pone el enfoque únicamente en la casa y en Irene, la constante represión de ella mediante un tejido que finalmente es soltado, la misteriosa satisfacción de necesidades básicas como la sed y el hambre de noche (donde es común realizar prácticas eróticas) o el énfasis que el mismo narrador pone al mencionar que tanto él como Irene se escuchan mutuamente todas las noches (lo que lleva a frecuentes insomnios; pasan la noche juntos) llevan a arribar a la conclusión de que, efectivamente, desde un punto de vista psicoanalítico, el trasfondo de este cuento está en la manera en la que el llamado de la tentación incestuosa, se apodera progresivamente de las partes conscientes de cada personaje.

Con todo lo anterior, este pequeño relato logra comunicar un significado que se encuentra en el corazón de cada palabra, algo que por más implícito que se encuentre, es capaz de revelar un semántica sentido que va más allá de la connotación literal, que, gracias a los recursos de la psicología freudiana ha podido salir a flote y enunciar una verdad acerca del comportamiento y la personalidad humana que se halla interiorizada en cada mente: nuestro guía es el placer y nuestra destrucción es la certeza.



La enseñanza de la Historia a través de la imaginación

Si en este momento nos consultaran ¿Qué es la Historia?, lo más probable es que responderíamos diciendo “*es el estudio del pasado*”, sin embargo, el concepto de Historia va mucho mas allá de esa definición. La Historia es el nacimiento de un nuevo integrante de la familia, el cambio de gobierno de un país determinado, la crisis económica presente en Argentina, la clasificación de la Selección Femenina de fútbol al mundial de Francia 2019, las marchas contra las AFP, la crisis hídrica en nuestra región, y un sinnúmero de eventos y hechos que afectan nuestra vida cotidiana.

Entonces, cuándo la prensa y las familias se preguntan ¿Es importante la enseñanza de la Historia?, la respuesta es categórica ¡claro que lo es!! Y lo importante es hacer que nuestros estudiantes no solo aprendan de hechos pasados; lo relevante y verdaderamente importante, es que aprendan a conocer su propia historia desde sus vivencias personales y, por sobre todo, desde la imaginación.

El departamento de Historia y Ciencias Sociales ha realizado por tres años consecutivos un programa de investigación, trabajo y creación histórica donde los ejes centrales son la imaginación y los intereses particulares de los alumnos. El programa consiste en la investigación exhaustiva de una temática histórica que es seleccionada por el alumno (a), son ellos quienes determinan qué aspecto será el eje de su estudio (economía, política, arte, música, conflictos sociales, guerras, crisis humanitarias, etc.), luego deciden de que forma presentaran a sus compañeros todo lo recopilado e investigado. Es aquí donde, como profesores, hemos sido gratamente sorprendidos; nuestros alumnos han creado entre otros: carteles informativos, comics, maquetas, canciones,

vestuarios, álbumes fotográficos, líneas de tiempo, ensayos, monografías, críticas literarias, videos, entrevistas a familiares y personajes históricos, dramatizaciones, pinturas y muchas más.

De esta forma dejamos que el proceso histórico entre en sus vidas de manera novedosa, cercana, y diferente, la historia es vista desde la visión personal de cada estudiante, todas diferentes, pero todas valiosísimas. Son ellos los exploradores y creadores de su historia educativa. La Educación Imaginativa, permite tomar intereses personales y específicos de los estudiantes y convertirlos en el motor para aprender a valorar y querer no solo la historia mundial y nacional, sino también la historia personal.

Me gusta ser yo

Soy así, rara o no.

Cierra tus ojos, escucha mi voz:

Sigo mi corazón y no me detengo.

Bailo con pasión.

Soy la niña que tiene el control,

El poder.

Creo mis propias reglas,

vivo en mi mundo.

Puedo cantar, pintar,

colorear dibujos.

Mi parte favorita es bailar.

Soy la reina del baile

...me gusta ser yo.

75



76

77



Y así, el N° 1 de la revista T, llega a su fin.
Gracias a todos los que colaboraron con su reflexión,
creatividad, interés, generosidad y pasión.
Los editores.

Revista T de humanidades

Del Departamento de lenguaje, comunicación y filosofía.

The International School La Serena

Jefatura del departamento: Jacqueline Torrealba Díaz

Edición y selección: David Bahamondes González.

Jacqueline Torrealba Díaz

Colaboradores (por orden alfabético)

Mr. David Bahamondes (Cine y filosofía)

Rosario Bahamondes (Dibujos)

Daniela Barrios (Fotografía)

Federico Benavente (Fotografía)

Mr. Rafael Bidart (Fotografía Electivo Narrativa Audiovisual)

María Sofía Briceño (Microcuento)

Francisca Broquedis (Ensayo)

Isabella Cifuentes (Ensayo)

Nicolás Gallardo (Filosofía y Derechos Humanos)

Miss Natalia Godoy (microcuentos)

Miss Margori Goldberg (Animalismo)

Dominga Moraga (Fotografía)

Isidora Larraguibel (Fotografía)

Miss Yolanda Mai (Microcuento)

Sofía Mendicoa (Ensayo)

Miss Paola Morgan (Literatura)

Miss Verónica Opazo (Ensayo)

Valentina Poblete (Literatura y género)

Paulo Quiroga (Poesía)

Mr. Gabriel Retuert (Ética y educación)

Samuel Richards (poesía)

Miss Wiebke Spitzcock von Brinsky (Ecología)

Jonattan Tamburini (Literatura y psicología)

Miss Jacqueline Torrealba (Literatura)

Miss Carolina Vera (Arte)

Ignacia Zamora (Fotografía)

Miss Carolina Zepeda (Educación)

Miss Mónica Zepeda (Literatura)

Miss Carolina Zúñiga (Cómic)

Evelyn Pérez/Edith Núñez asesoría computacional

Nº1 Edición, Octubre 2019.-

78

